

El arte en la salud mental de las mujeres en contextos comunitarios: una revisión bibliográfica

Monografía para optar por el título de Psicólogo

Autor:

Daniela Paola Gallego García ID 913014

Eliana Paola Gutiérrez Hidalgo ID 911531

Edward John Silva Giraldo

Director

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO
Rectoría Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa de Psicología modalidad Distancia

Fecha 2 de Mayo 2026

Resumen

Antecedentes:

La salud mental de las mujeres en comunidades se ha convertido en un tema de creciente interés dentro de la psicología social y cultural, en distintos escenarios se reconoce que factores como la desigualdad de género, la violencia, la pobreza y la sobrecarga de responsabilidades de cuidado afectan de manera directa el bienestar emocional, estas condiciones no solo generan síntomas como ansiedad o depresión, sino que también limitan la participación social y la construcción de proyectos de vida autónomos (Leiva, 2021; OMS, 2022).

En este contexto, el arte ha sido señalado como un recurso que ofrece alternativas de apoyo más allá de los enfoques clínicos tradicionales, la literatura muestra que las prácticas artísticas permiten a las mujeres expresar emociones, resignificar experiencias difíciles y fortalecer la autoestima, el arte, entendido como un lenguaje simbólico, abre espacios de comunicación que favorecen la reconstrucción de la identidad y la generación de resiliencia colectiva (Botero, 2021; Dumas & Aranguren, 2013).

Las experiencias comunitarias también han puesto en evidencia que el arte contribuye a la cohesión social, talleres, proyectos colectivos y campañas culturales se convierten en escenarios donde las mujeres encuentran apoyo mutuo, confianza y sentido de pertenencia, estos procesos no solo impactan en el plano individual, sino que promueven transformaciones culturales al cuestionar estereotipos y visibilizar problemáticas sociales (Montero, 1994; Ardila-Gómez et al., 2016).

A nivel institucional, en Colombia se han desarrollado políticas públicas que buscan atender la salud mental con enfoque diferencial, la Política Nacional de Salud Mental, el Conpes de equidad de género y las resoluciones que integran el enfoque de género en salud reflejan un interés por responder a las necesidades emocionales de las mujeres, sin embargo, persisten brechas de cobertura y financiamiento que dificultan la implementación de programas sostenibles, en este escenario, el arte aparece como una alternativa viable y culturalmente

pertinente para complementar las estrategias de intervención comunitaria (Ministerio de Salud y Protección Social, 2024; Conpes, 2022).

La integración de aportes internacionales y nacionales permite comprender que la salud mental femenina debe ser abordada como un proceso dinámico que trasciende lo individual y se articula con la vida comunitaria, el arte, al insertarse en este enfoque, se convierte en un medio de transformación social y cultural, ofreciendo a las mujeres espacios de expresión, reconocimiento y construcción colectiva que fortalecen tanto su bienestar emocional como su capacidad de agencia (ASCOFAPSI, 2021; OMS, 2022).

Métodos:

La presente revisión bibliográfica se fundamentó en una búsqueda sistemática en bases de datos académicas como Scopus, Google Académico, Dialnet Plus y ProQuest (base de datos de psicología), realizada entre octubre de 2024 y junio de 2025, en el marco del semillero de investigación psicología social, cultural y de la salud. Como criterios de inclusión se tuvo en cuenta aquellos publicados en los últimos 10 años (2014-2024), los documentos anteriores a este rango temporal fueron considerados únicamente como parte del marco teórico. Para la búsqueda se emplearon ecuaciones con palabras clave en español e inglés, tales como “*salud mental*”, “*arte*”, “*comunidad*” y “*mujeres*”. A partir de esta estrategia se localizaron 40 artículos, que fueron tipificados y clasificados. Tras aplicar criterios de pertinencia temática y metodológica, se seleccionaron 26 documentos empíricos como núcleo de análisis, descartándose aquellos que no respondían a los objetivos de la investigación.

La información fue organizada en una matriz de análisis, estructurada a partir de los objetivos específicos del estudio:

1. Identificar las principales formas de expresión artística empleadas por mujeres en comunidades para la promoción de su salud mental.
2. Indagar los beneficios psicológicos y emocionales asociados con el arte en contextos comunitarios.

3. Explorar las estrategias comunitarias que integran el arte como herramienta de apoyo en la salud mental de las mujeres.

Posteriormente, se realizó una agrupación temática de los artículos seleccionados, clasificándolos en categorías como artes visuales, artes aplicadas, arte interdisciplinario y comunitario, artes audiovisuales, expresión corporal y arte sin especificación. Este proceso permitió delimitar los ejes de análisis y establecer relaciones entre las distintas formas de expresión artística y sus implicaciones en la salud mental de las mujeres.

Finalmente, como parte del proceso interpretativo, se construyó una tabla de extracción de datos y se definieron ejes temáticos que facilitaron la representación y comparación de los hallazgos. Esta estrategia metodológica aseguró la sistematicidad del análisis y la coherencia entre los objetivos planteados y los resultados obtenidos.

Resultados:

Del análisis de los artículos seleccionados emergieron tres hallazgos principales, en primer lugar, se reconoció que el arte favorece la expresión emocional y el fortalecimiento de la autoestima, permitiendo a las mujeres resignificar experiencias y construir una identidad positiva, en segundo lugar, se evidenció que las prácticas artísticas en comunidad impulsan la resiliencia y la cohesión social, al generar vínculos de apoyo, confianza y pertenencia y por último, se destacó que las iniciativas artísticas tienen un impacto en la transformación cultural y social, al visibilizar problemáticas, cuestionar estereotipos y promover la participación activa de las mujeres en la vida comunitaria.

Discusión:

La revisión bibliográfica permitió identificar aportes relevantes sobre el papel del arte en la salud mental de las mujeres en contextos comunitarios, no obstante, es necesario reconocer las limitaciones de la evidencia analizada. En primer lugar, varios estudios se desarrollan en escenarios muy específicos como comunidades indígenas, mujeres en situación de calle o sobrevivientes de violencia, lo que dificulta la generalización de los hallazgos a otros contextos, esta heterogeneidad en las poblaciones estudiadas genera resultados valiosos pero fragmentados,

que no siempre permiten establecer conclusiones universales (Banerjee & Roy, 2024; Birkett et al., 2024).

En segundo lugar, se evidencian riesgos de sesgo metodológico, algunos trabajos se basan en muestras pequeñas o en diseños cualitativos sin grupo de control, lo que limita la precisión de los resultados y la posibilidad de establecer relaciones causales entre las prácticas artísticas y la mejora en la salud mental, además, la falta de sistematización en la medición de variables psicológicas por ejemplo, el uso de instrumentos distintos para evaluar autoestima, resiliencia o bienestar emocional dificulta la comparación entre estudios y reduce la consistencia de la evidencia (González, 2012; Leiva, 2021).

Otra limitación importante es la escasez de investigaciones longitudinales, la mayoría de los estudios reportan efectos positivos inmediatos tras la participación en talleres o proyectos artísticos, pero pocos analizan la sostenibilidad de estos beneficios en el tiempo, esto genera incertidumbre sobre la permanencia de los cambios emocionales y sociales que se atribuyen al arte en contextos comunitarios (Dumas & Aranguren, 2013).

A pesar de estas limitaciones, la revisión permite interpretar que el arte constituye un recurso con un alto potencial para la promoción de la salud mental femenina, los resultados muestran que las prácticas artísticas favorecen la expresión emocional, fortalecen la autoestima y generan espacios de resiliencia colectiva, asimismo, las iniciativas comunitarias basadas en el arte contribuyen a la construcción de vínculos solidarios y a la transformación cultural, ofreciendo alternativas frente a la violencia, la exclusión y la desigualdad de género (OMS, 2022; Botero, 2021).

Las implicaciones de estos hallazgos son relevantes tanto para la psicología comunitaria como para las políticas públicas, en el ámbito académico, se refuerza la necesidad de diseñar investigaciones más rigurosas y sistemáticas que permitan consolidar modelos de intervención replicables, en el plano social, se evidencia que el arte puede ser una estrategia accesible y culturalmente pertinente para complementar los programas de salud mental, especialmente en comunidades con recursos limitados, finalmente, en el marco institucional, los resultados sugieren que la integración del arte en políticas de salud y equidad de género puede fortalecer la

respuesta frente a los determinantes sociales que afectan el bienestar emocional de las mujeres (Ministerio de Salud y Protección Social, 2024; Conpes 4080, 2022).

Palabras clave: salud mental, arte, comunidad y mujeres.

Abstract

Background:

Women's mental health in communities has become a topic of growing interest within social and cultural psychology, in different contexts it is recognized that factors such as gender inequality, violence, poverty, and the overload of caregiving responsibilities directly affect emotional well-being, these conditions not only generate symptoms such as anxiety or depression, but also limit social participation and the construction of autonomous life projects (Leiva, 2021; WHO, 2022).

In this context, art has been identified as a resource that offers support alternatives beyond traditional clinical approaches, the literature shows that artistic practices allow women to express emotions, reframe difficult experiences and strengthen self-esteem, art, understood as a symbolic language, opens spaces for communication that foster identity reconstruction and the development of collective resilience (Botero, 2021; Dumas & Aranguren, 2013).

Community experiences have also highlighted that art contributes to social cohesion, workshops, collective projects and cultural campaigns become spaces where women find mutual support, trust and a sense of belonging, these processes not only impact the individual level, but also promote cultural transformations by challenging stereotypes and making social issues visible (Montero, 1994; Ardila-Gómez et al., 2016).

At the institutional level, in Colombia public policies have been developed that seek to address mental health with a differential approach, the National Mental Health Policy, the CONPES on gender equity and the resolutions that integrate a gender perspective in health reflect an interest in responding to women's emotional needs, however, gaps in coverage and funding persist, which hinder the implementation of sustainable programs, in this scenario, art emerges as

a viable and culturally relevant alternative to complement community intervention strategies (Ministry of Health and Social Protection, 2024; CONPES, 2022).

Methods:

This bibliographic review was based on a systematic search in academic databases such as Scopus, Google Scholar, Dialnet Plus, and ProQuest (Psychology database), conducted between October 2024 and June 2025 within the framework of the research group. The goal was to identify 40 articles, applying inclusion criteria that considered publications from the last 10 years (2014–2025). Documents published prior to this period were only considered as part of the theoretical framework.

Search equations were formulated using keywords in Spanish and English, such as “*mental health*”, “*art*”, “*community*”, and “*women*”. This strategy initially yielded 28 articles, which were subsequently subjected to a process of typification and classification. After applying thematic and methodological relevance criteria, 26 empirical studies were selected as the core of the analysis, while those not aligned with the research objectives were excluded.

The information was organized in an analysis matrix, structured according to the specific objectives of the study:

1. To identify the main forms of artistic expression used by women in communities to promote their mental health.
2. To examine the psychological and emotional benefits associated with art in community contexts.
3. To explore community strategies that integrate art as a tool for supporting women’s mental health.

Subsequently, a thematic grouping of the selected articles was carried out, classifying them into categories such as visual arts, applied arts, interdisciplinary and community art, audiovisual arts, body expression, and unspecified art. This process allowed for the delimitation

of analytical axes and the establishment of relationships between different forms of artistic expression and their implications for women's mental health.

Finally, as part of the interpretative process, a data extraction table was developed, along with the definition of thematic axes that facilitated the representation and comparison of findings. This methodological strategy ensured the systematic nature of the analysis and the coherence between the stated objectives and the results obtained.

Results:

From the analysis of the selected articles three main findings emerged, in the first place, it was recognized that art favors emotional expression and the strengthening of self-esteem, allowing women to reframe experiences and build a positive identity, in the second place, it was evidenced that artistic practices in community settings promote resilience and social cohesion, by generating bonds of support, trust and belonging, and lastly, it was highlighted that artistic initiatives have an impact on cultural and social transformation, by making problems visible, challenging stereotypes and encouraging the active participation of women in community life.

Discussion:

The bibliographic review allowed us to identify relevant contributions on the role of art in women's mental health in community contexts. Nevertheless, it is necessary to acknowledge the limitations of the evidence analyzed. First, several studies were conducted in very specific settings such as indigenous communities, women experiencing homelessness, or survivors of violence, which makes it difficult to generalize the findings to other contexts. This heterogeneity in the populations studied generates valuable but fragmented results that do not always allow for universal conclusions (Banerjee & Roy, 2024; Birkett et al., 2024).

Second, methodological bias risks are evident. Some studies are based on small samples or qualitative designs without control groups, which limits the accuracy of the results and the possibility of establishing causal relationships between artistic practices and improvements in mental health. In addition, the lack of systematization in the measurement of psychological

variables—for example, the use of different instruments to assess self-esteem, resilience, or emotional well-being—makes comparison between studies difficult and reduces the consistency of the evidence (González, 2012; Leiva, 2021).

Another important limitation is the scarcity of longitudinal research. Most studies report immediate positive effects after participation in workshops or artistic projects, but few analyze the sustainability of these benefits over time. This generates uncertainty about the permanence of the emotional and social changes attributed to art in community contexts (Dumas & Aranguren, 2013).

Despite these limitations, the review allows us to interpret that art constitutes a resource with high potential for promoting women's mental health. The results show that artistic practices foster emotional expression, strengthen self-esteem, and generate spaces of collective resilience. Likewise, community initiatives based on art contribute to building supportive bonds and cultural transformation, offering alternatives to violence, exclusion, and gender inequality (WHO, 2022; Botero, 2021).

The implications of these findings are relevant both for community psychology and for public policies. In the academic field, the need to design more rigorous and systematic research that can consolidate replicable intervention models is reinforced. On the social level, it is evident that art can be an accessible and culturally relevant strategy to complement mental health programs, especially in communities with limited resources. Finally, at the institutional level, the results suggest that integrating art into health and gender equity policies can strengthen the response to social determinants that affect women's emotional well-being (Ministry of Health and Social Protection, 2024; National Planning Department, 2022).

Keywords: *mental health, art, community and women.*

Contenido	
Resumen	2
Abstract	6
Introducción	12
Planteamiento del problema	14
Justificación	15
Antecedentes teóricos	16
Objetivos	21
Objetivo General	21
Objetivos Específicos	21
Diseño Metodológico	21
Línea de investigación	22
Tipo de investigación	22
Metodología	22
Técnicas de recolección de información	25
Técnicas de análisis de información	26
Consideraciones éticas	27
Resultados y análisis	28
Conclusiones	54
Referencias	58

Lista de figuras

Figura 1. Salud mental femenina en contextos comunitarios y el papel del arte.....	16
Figura 2. Procedimiento metodológico de búsqueda, selección y análisis de artículos científicos incluidos en la revisión de literatura.....	25
Figura 3. Estrategias comunitarias de arte para la salud mental de las mujeres.....	53

Lista de tablas

Tabla 1. Artículo 1.....	28
Tabla 2. Artículo 2.	30
Tabla 3. Artículo 3.....	32
Tabla 4. Artículo 4.....	33
Tabla 5. Artículo 5.....	35
Tabla 6. Artículo 6	37
Tabla 7. Artículo 7	40
Tabla 8. Artículo 8	42
Tabla 9. Artículo 9.....	45
Tabla 10. Artículo 10	47
Tabla 11. Hallazgos clave del arte en la salud mental de las mujeres en contextos comunitarios.....	56

Anexos

Anexo 1. Fotografía de socialización preliminar del proyecto.....	57
Anexo 2. Fotografía de socialización preliminar del proyecto.....	58

Introducción

La salud mental de las mujeres en contextos comunitarios ha adquirido una relevancia creciente en los últimos años, especialmente en poblaciones que enfrentan problemáticas como depresión, ansiedad, violencia y exclusión social, estos factores, vinculados a determinantes sociales como la pobreza, la desigualdad de género y la falta de acceso a servicios de salud, han generado la necesidad de explorar alternativas innovadoras y culturalmente pertinentes para la promoción del bienestar psicológico, en este escenario, el arte se ha consolidado como una herramienta de apoyo emocional y social, capaz de favorecer la expresión de sentimientos, el fortalecimiento de la autoestima y la construcción de vínculos comunitarios (González, 2012; Banerjee et al., 2024).

Las prácticas artísticas en comunidad han demostrado ser un recurso flexible que se adapta a las necesidades de las mujeres en distintos contextos, se ha evidenciado que la creación artística permite resignificar experiencias personales, fortalecer la identidad y generar un sentido de autonomía, aspectos fundamentales para la salud mental femenina (Brown et al., 2023; Riggs, 2022), al mismo tiempo, el arte se convierte en un catalizador de cohesión social, pues los espacios colectivos de creación favorecen la construcción de redes de apoyo, la confianza mutua y el sentido de pertenencia (Ardila-Gómez et al., 2016; Ortega et al., 2025), estas dinámicas comunitarias muestran que el arte trasciende la producción estética, constituyéndose en un medio de transformación cultural y social.

En el plano emocional, las intervenciones artísticas han mostrado efectos positivos en la reducción de síntomas de ansiedad y depresión, así como en la mejora de funciones cognitivas como la memoria y la atención (Silva-Zemanate et al., 2014; Kim et al., 2022), estos hallazgos confirman que el arte puede ser considerado un factor protector frente al malestar psicológico, ofreciendo a las mujeres un espacio seguro para la autorregulación emocional y la reconstrucción subjetiva, además, las iniciativas digitales basadas en comunidades creativas han ampliado las posibilidades de conexión y acompañamiento, mostrando que el arte también puede ser un recurso eficaz en entornos virtuales (Kim et al., 2022).

No obstante, es necesario reconocer las limitaciones de la evidencia disponible, varios estudios se desarrollan en escenarios muy específicos como comunidades indígenas, mujeres en situación de calle o sobrevivientes de violencia, lo que dificulta la generalización de los hallazgos (Banerjee et al., 2024; Birkett et al., 2024), asimismo, se evidencian riesgos de sesgo metodológico, ya que algunos trabajos se basan en muestras pequeñas o en diseños cualitativos sin grupo de control, lo que limita la precisión de los resultados y la posibilidad de establecer relaciones causales entre las prácticas artísticas y la mejora en la salud mental (González, 2012; Silva-Zemanate et al., 2014), otra limitación importante es la escasez de investigaciones longitudinales, pues la mayoría de los estudios reportan efectos positivos inmediatos tras la participación en talleres o proyectos artísticos, pero pocos analizan la sostenibilidad de estos beneficios en el tiempo (Riggs, 2022; Kim et al., 2022).

A pesar de estas limitaciones, la revisión permite interpretar que el arte constituye un recurso con alto potencial para la promoción de la salud mental femenina, los resultados muestran que las prácticas artísticas favorecen la expresión emocional, fortalecen la autoestima y generan espacios de resiliencia colectiva, asimismo, las iniciativas comunitarias basadas en el arte contribuyen a la construcción de vínculos solidarios y a la transformación cultural, ofreciendo alternativas frente a la violencia, la exclusión y la desigualdad de género (Ortega et al., 2025; Sola Pizarro, 2019), en este sentido, el arte se presenta como una estrategia accesible y culturalmente pertinente para complementar los programas de salud mental, especialmente en comunidades con recursos limitados.

La presente monografía se inscribe en la línea de investigación de la psicología social, cultural y comunitaria, aportando evidencia científica sobre el impacto del arte en la salud mental de las mujeres, el objetivo es analizar de manera sistemática las contribuciones del arte en contextos comunitarios, identificando las principales formas de expresión artística empleadas, los beneficios psicológicos y emocionales asociados, y las estrategias comunitarias que integran el arte como herramienta de apoyo, con ello, se busca fortalecer la comprensión académica y práctica de cómo el arte puede convertirse en un motor de transformación social y de promoción del bienestar emocional femenino.

Planteamiento del problema

La salud mental de las mujeres en contextos comunitarios se encuentra atravesada por múltiples factores de riesgo, entre ellos la desigualdad de género, la violencia, la pobreza, el trauma y la exclusión social, estas condiciones incrementan la vulnerabilidad psicológica y social, generando síntomas como ansiedad, depresión y dificultades en la construcción de vínculos solidarios, frente a este panorama, el arte ha sido utilizado como estrategia de apoyo psicosocial, ofreciendo espacios de expresión emocional, fortalecimiento de la autoestima y resiliencia colectiva, sin embargo, la evidencia científica sobre su impacto específico en la salud mental femenina en estos escenarios continúa siendo limitada y dispersa (González, 2012; Banerjee et al., 2024; Birkett et al., 2024).

Los estudios revisados señalan que las prácticas artísticas favorecen la construcción de identidad positiva, la generación de redes de apoyo y la reducción de síntomas emocionales, convirtiéndose en un recurso culturalmente pertinente para poblaciones vulnerables (Ardila-Gómez et al., 2016; Ortega et al., 2025; Sola Pizarro, 2019), no obstante, la mayoría de estas investigaciones se han desarrollado en escenarios particulares y con poblaciones específicas, lo que dificulta la generalización de los hallazgos y limita la consolidación de modelos de intervención replicables (Riggs, 2022; Silva-Zemanate et al., 2014).

Además, se observa una falta de sistematización en la medición de variables psicológicas, lo que genera resultados valiosos pero fragmentados y reduce la consistencia de la evidencia disponible (Brown et al., 2023; Kim et al., 2022), esta heterogeneidad metodológica y poblacional evidencia la necesidad de profundizar en la investigación sobre el papel del arte en la salud mental de las mujeres en comunidades, desde un enfoque integral y contextualizado que permita comprender tanto los beneficios inmediatos como su permanencia en el tiempo.

En virtud de lo anterior, esta investigación se orienta a responder la siguiente pregunta: ¿De qué manera contribuye el arte a la salud mental de las mujeres en contextos comunitarios, según lo encontrado en la revisión de la literatura?

Justificación

La salud mental de las mujeres en contextos comunitarios constituye una prioridad reconocida por diversas instituciones en Colombia, la Secretaría Distrital de la Mujer ha implementado estrategias que beneficiaron a más de 4.000 mujeres en Bogotá, priorizando su bienestar emocional y reconociendo que las responsabilidades cotidianas y la exclusión social impactan directamente su salud mental (Secretaría Distrital de la Mujer, 2024).

De manera complementaria, el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, a través del Programa Nacional de Concertación Cultural, fomenta proyectos comunitarios y artísticos en todo el país, promoviendo la participación ciudadana y el acceso democrático a recursos culturales, este programa incluye iniciativas con enfoque de género y poblaciones vulnerables, lo que evidencia el papel del arte como herramienta de inclusión y transformación social (Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, 2024).

Así mismo, el Ministerio de Salud y Protección Social ha señalado en su Análisis de situación de la salud mental con énfasis en determinantes sociales que factores como la violencia, la desigualdad de género y la pobreza afectan de manera significativa la salud mental femenina, con este diagnóstico institucional se refuerza la necesidad de explorar alternativas innovadoras como el arte en contextos comunitarios, para contribuir al bienestar psicológico y social de las mujeres (Ministerio de Salud y Protección Social, 2024).

En este sentido, la presente investigación se articula con las políticas públicas y programas institucionales, aportando evidencia científica sobre el impacto del arte en la salud mental de las mujeres y fortaleciendo las estrategias de intervención comunitaria.

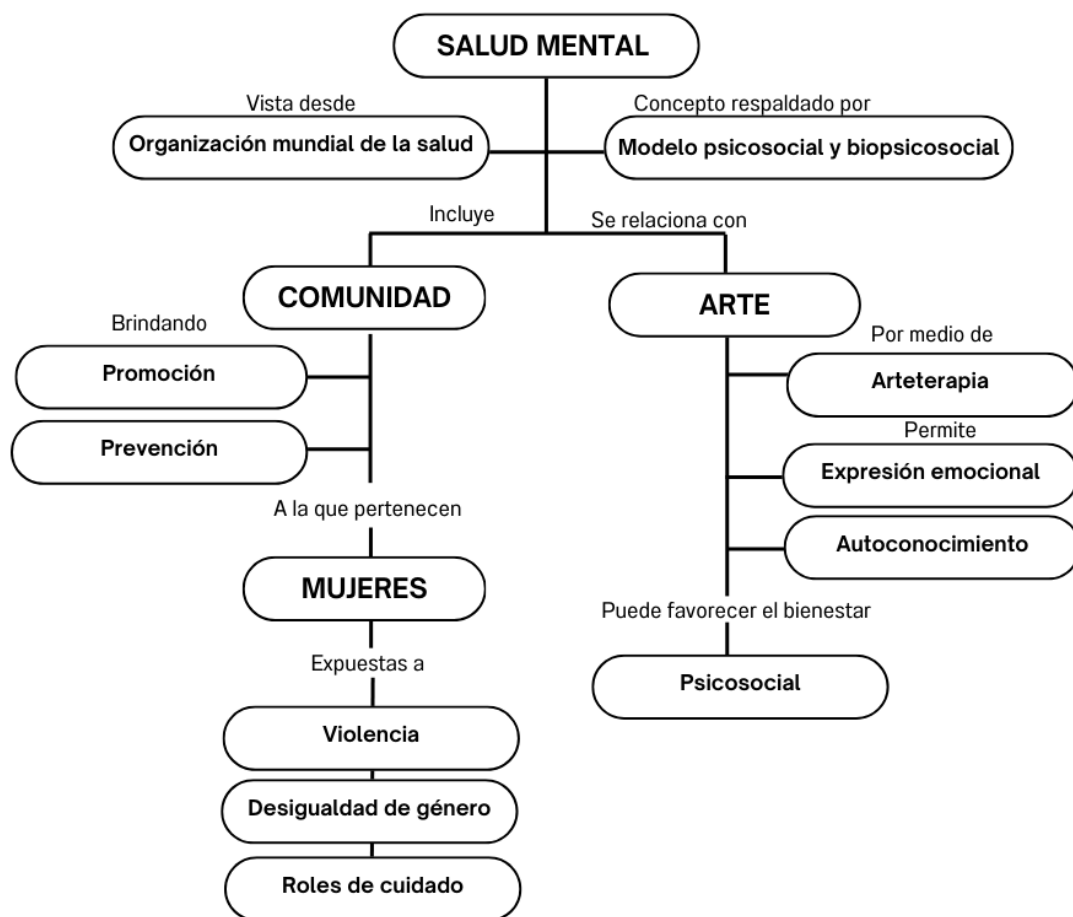
Por su parte, el Sistema Distrital de Cuidado (SIDICU) en Bogotá, mediante la estrategia pedagógica “A cuidar se aprende”, reconoce que el trabajo de cuidado no remunerado ha recaído históricamente sobre las mujeres y busca redistribuir estas responsabilidades, fomentar masculinidades cuidadoras y promover estrategias emocionales transformadoras que fortalezcan la autonomía femenina. El documento señala que “la estrategia pedagógica y de cambio cultural, en línea con la propuesta del SIDICU, entiende el cuidado como todas las relaciones humanas

necesarias para el bienestar de las personas y el entorno” (Sistema Distrital de Cuidado, 2020, p. 7)

De esta manera, el cuidado, la cultura y la salud mental convergen en un mismo horizonte de transformación social y equidad, mostrando cómo las políticas públicas y las iniciativas artísticas comunitarias pueden generar espacios de apoyo colectivo, resiliencia y bienestar para las mujeres cuidadoras.

Antecedentes teóricos

Figura 1 Salud mental femenina en contextos comunitarios y el papel del arte



Fuente: Elaboración propia.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud mental como “un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades puede afrontar las tensiones normales de la vida, trabajar de forma productiva y contribuir a su comunidad” (OMS, 2022), esta definición enfatiza que la salud mental no se reduce a la ausencia de trastornos, sino que constituye un componente esencial del bienestar integral y del desarrollo humano.

Desde la perspectiva colombiana, la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI) ha resaltado que la salud mental debe entenderse también como un compromiso social y comunitario, Botero (2021) señala que la psicología es una disciplina en constante construcción que debe anticiparse a las problemáticas sociales, promover estilos de vida saludables y vincularse con la cultura ciudadana, en este sentido, la salud mental se concibe como un proceso dinámico que trasciende lo individual y se articula con la calidad de vida de las comunidades, integrando la academia con la realidad cultural del país.

En el caso de las mujeres, la salud mental se encuentra atravesada por determinantes sociales como la desigualdad de género, la violencia, la pobreza y la sobrecarga de roles de cuidado, estos factores condicionan la aparición de síntomas como ansiedad, depresión y estrés, y afectan directamente la manera en que las mujeres construyen estrategias de afrontamiento, en este sentido, la evidencia muestra que la pobreza y la inequidad socioeconómica incrementan significativamente el riesgo de desarrollar psicopatología, lo que confirma la hipótesis de la causalidad social, según la cual las condiciones sociales por sí mismas pueden generar enfermedad mental (Leiva, 2021).

Por ello, la promoción de la salud mental femenina en contextos comunitarios requiere enfoques integrales que incluyan recursos culturales, sociales y artísticos, tal como señalan Leiva (2021), superar el modelo biomédico tradicional implica fortalecer la atención primaria, capacitar personal no especializado y fomentar la participación comunitaria, de manera que las intervenciones respondan a las realidades socioculturales de cada territorio.

De esta manera, en la presente investigación la salud mental se aborda desde una perspectiva psicosocial y comunitaria, reconociendo que el bienestar emocional de las mujeres depende tanto de factores individuales como de las condiciones sociales y culturales que las rodean, en línea con lo planteado por Leiva (2021), resulta fundamental que las políticas y programas de salud mental incorporen los determinantes sociales y se adapten a las necesidades específicas de las comunidades, evitando replicar estrategias idénticas en contextos distintos.

Además, en el documento: “Determinantes sociales de la salud mental: políticas públicas desde el modelo biopsicosocial en países latinoamericanos”, se encuentra que en países latinoamericanos persisten grandes brechas de financiamiento y cobertura en salud mental, lo que limita la implementación efectiva de programas comunitarios y biopsicosociales, en este sentido, la salud mental de las mujeres se ve doblemente afectada: por un lado, por las condiciones estructurales de pobreza y desigualdad, y por otro, por la falta de políticas públicas que prioricen la atención integral y con enfoque de género., reconocer esta doble vulnerabilidad es clave para diseñar intervenciones que no solo atiendan los síntomas, sino que también transformen los entornos sociales que los generan (Leiva, 2021).

Así mismo, desde una perspectiva social comunitaria, la comunidad se concibe como una construcción social e histórica, en la que los sujetos son actores activos capaces de generar sentido y transformar el entorno y no solo receptores pasivos de intervenciones externas, de este modo, Montero (1994) explica que es muy importante revisar y mejorar la forma en la que los profesionales de la psicología trabajan en pro de la comunidad con el fin de facilitar la configuración de un espacio dinámico de participación y acción colectiva.

La comunidad se construye como una red de apoyo que aumenta y beneficia capacidades a nivel colectivo y fortalece la resiliencia social, la comunidad es un espacio que se construye socialmente, además se convierte en una red de apoyo solidaria, que articula diversos procesos de transformación cultural, permitiendo el fortalecimiento de vínculos y bienestar colectivo.

Por otro lado, Simone de Beauvoir plantea la idea de que “no se nace mujer, se llega a serlo”, lo que significaría que la feminidad no es un punto de llegada a nivel biológico, sino una construcción cultural que somete a las mujeres a innumerables estereotipos moldeándola a lo que

la sociedad desea, tal como explica Ruiz (2019), Beauvoir emplea la categoría de género avant la lettre, mostrando que esta construcción cultural condena a las mujeres a ser “la otra” frente al sujeto masculino, es decir, que la mujer no podría ser definida en sí por su esencia predeterminada, sino como un proyecto de vida que se condiciona a los requerimientos históricos y sociales.

La noción de “sujeto situado” que desarrolla Beauvoir implica que las mujeres son libertad encarnada en un cuerpo sexuado, pero atravesada por significados culturales que limitan sus posibilidades de trascendencia.

Por su parte, Dalla (1972) analiza a las mujeres desde una perspectiva marxista, situando el trabajo doméstico como el núcleo de su explotación y como base de la producción capitalista, en sus palabras, “su papel en el ciclo de la producción social ha permanecido invisible porque sólo el producto de su trabajo, el trabajador, era visible”, esta invisibilización conecta directamente con la sobrecarga de roles de cuidado y con los determinantes sociales que afectan la salud mental femenina.

La Real Academia Española (2024), en una de sus definiciones de la palabra arte, contempla: “Actividad consistente en crear obras que, mediante recursos principalmente plásticos, visuales, sonoros o literarios, produzcan estimulación estética o intelectual”, por otra parte, Dumas y Aranguren (2013), en el documento académico Beneficios de la arteterapia sobre la salud mental, señalan que el arte en contexto terapéutico es un medio de comunicación emocional y cognitiva, que favorece el autoconocimiento, la exteriorización de emociones y por ende un mayor bienestar psicológico, además, enfatizan en la importancia de las artes visuales, la escritura, el movimiento y la música para canalizar emociones reprimidas, resignificar experiencias traumáticas y construir una identidad más sana y sólida.

El arte puede constituirse como un recurso fundamental para la promoción de salud mental de las mujeres, ya que favorece tanto a su bienestar psicológico como social.

En el contexto colombiano, la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI) ha resaltado la importancia de vincular la psicología con la responsabilidad social

y el bienestar colectivo Botero (2021), en el homenaje publicado por ASCOFAPSI, señala que la disciplina no debe limitarse a la clínica tradicional, sino que debe proyectarse hacia la comunidad, integrando iniciativas que favorezcan poblaciones vulnerables como madres cabeza de familia y vendedores ambulantes, sus campañas de cultura ciudadana y marketing cultural muestran cómo la psicología puede convertirse en un motor de transformación social, anticipándose a las problemáticas y promoviendo estilos de vida más saludables.

ASCOFAPSI también reconoce que la psicología debe ser creativa e innovadora, acercando la academia a la realidad cultural del país y generando propuestas que respondan a las necesidades sociales en este sentido, se plantea que la disciplina está en constante construcción y que debe identificar espacios de intervención en cada coyuntura social, lo que refuerza la pertinencia de considerar recursos culturales y artísticos como medios de apoyo comunitario (Botero, 2021).

Por otra parte, el Colegio Colombiano de Psicólogos (COLPSIC), en articulación con el Ministerio de Salud y Protección Social, desde la Política Nacional de Salud Mental 2024–2033, señala que la salud mental en Colombia continúa siendo altamente vulnerable. Factores como la pobreza, la violencia, el conflicto armado, la alta prevalencia de trastornos mentales en poblaciones vulnerables y las recientes secuelas que ha dejado la pandemia han revelado la gran desigualdad existente en el acceso a los servicios de salud mental, lo que pone de manifiesto la urgencia de crear una respuesta adecuada mediante políticas más inclusivas y efectivas (Ministerio de Salud y Protección Social, 2024).

Desde el enfoque de género, el *Conpes 4080 de 2022, Política pública de equidad de género para las mujeres: hacia el desarrollo sostenible del país* (como se cita en Ministerio de Salud y Protección Social, 2024), señala que es fundamental proponer estrategias dirigidas a mejorar la salud física y mental de las mujeres, integrando el enfoque de género. Uno de sus objetivos es “generar intervenciones públicas que mejoren la salud física y mental de las mujeres, con el fin de brindarles una mejor calidad de vida” (p. 10).

Adicionalmente, en la Resolución 2138 de 2023 se crearon los lineamientos para la integración del enfoque de género en el sector de la salud, con el objetivo de minimizar las

brechas relacionadas con el sexo, género, identidad de género y orientación sexual, garantizando así el acceso y el ejercicio del derecho fundamental a la salud. Este marco normativo refuerza la necesidad de diseñar intervenciones comunitarias con enfoque diferencial, donde recursos culturales y artísticos se convierten en herramientas clave para la promoción de la salud mental femenina (Ministerio de Salud y Protección Social, 2024)

Objetivos

Objetivo General

Analizar las contribuciones del arte en la salud mental de las mujeres en contextos comunitarios, a través de una revisión de la literatura científica.

Objetivos Específicos

1. Identificar las principales formas de expresión artística empleadas por mujeres en comunidades para la promoción de su salud mental.
2. Indagar los beneficios psicológicos y emocionales en la salud mental de las mujeres asociados con el arte en contextos comunitarios.
3. Explorar las estrategias comunitarias que integran el arte como herramienta para el apoyo y promoción de la salud mental en mujeres.

Diseño Metodológico

Socialización preliminar del proyecto

El 22 de noviembre de 2025, en el marco de la celebración del Día del Psicólogo organizada por la Corporación Universitaria Minuto de Dios, el equipo investigador fue invitado a participar como ponente en un evento académico institucional. En esta ocasión se presentaron los avances preliminares de la monografía mediante una exposición en PowerPoint, que incluyó

el planteamiento del problema, los objetivos, la metodología propuesta y una síntesis de los primeros hallazgos. La participación en este espacio permitió validar la pertinencia del tema ante docentes, estudiantes y profesionales del área, generando retroalimentación que enriqueció el enfoque teórico y metodológico del trabajo. Este hito se constituyó en un antecedente relevante dentro del proceso investigativo, al evidenciar la articulación entre la academia y la práctica comunitaria.

Línea de investigación

Sublínea de investigación del programa de Psicología a Distancia: Contexto, Acción y Salud Mental.

Tipo de investigación

Revisión bibliográfica sistemática de tipo cualitativo-descriptivo dentro de la línea de investigación en psicología social y comunitaria

Metodología

El proceso metodológico se desarrolló en el marco del semillero de investigación entre octubre de 2024 y julio de 2025, con el objetivo de identificar artículos científicos relacionados con los ejes de arte, salud mental, mujeres y comunidad.

La meta inicial fue localizar un total de 40 artículos. Para la selección se definieron criterios de inclusión: publicaciones realizadas en los últimos 10 años (2014–2024). Los artículos anteriores a este rango se consideraron únicamente como marco teórico.

La búsqueda se realizó en bases de datos y repositorios académicos: Google Académico, Dialnet, ProQuest (base de datos de psicología) y Scopus. Se emplearon ecuaciones de búsqueda

en español e inglés, tales como “salud mental”, “arte”, “comunidad”, “mujeres” y “mental health, women, arts”.

Durante el proceso se identificaron subcategorías relevantes: mujeres refugiadas, mujeres indígenas, mujeres víctimas de violencia física o sexual, mujeres profesionales en condición de inequidad, mujeres en cautiverio, mujeres mayores, mujeres gestantes y mapeo corporal.

El registro progresivo permitió alcanzar un total de 40 artículos distribuidos de la siguiente manera:

- Google Académico: 18 artículos
- Dialnet: 2 artículos
- ProQuest: 11 artículos (6 en inglés y 5 en español)
- Scopus: 9 artículos (8 en inglés y 1 en coreano)

Una vez encontrados los artículos, quedaron divididos de la siguiente manera:

- Artículos e investigaciones empíricas: 26 (10 artículos y 16 investigaciones empíricas)
- Revisiones: 6
- Tesis: 4
- Artículos de reflexión: 3
- Reporte descriptivo de intervención: 1

Posteriormente, se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión, con los cuales se descartaron 14 artículos que no cumplían con los objetivos de investigación, quedando en total 16 artículos organizados según la tipificación temática:

- Artes visuales: 5
- Artes escénicas: 1
- Artes aplicadas: 2
- Arte sin especificación: 2
- Arte interdisciplinario y comunitario: 2

- Artes audiovisuales: 1
- Expresión corporal: 1
- Sin información sobre expresión artística: 2

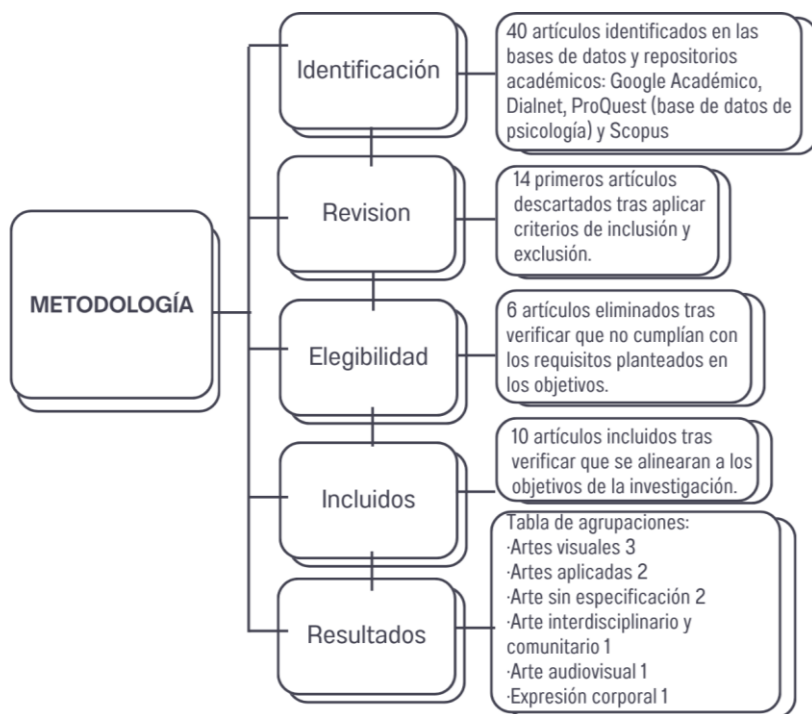
El análisis se centró en los artículos empíricos, que constituyen la base principal de la revisión, mientras que las revisiones y otros documentos se utilizaron como soporte teórico complementario. A partir de estos insumos se realizó una categorización temática en torno a los ejes de arte, salud mental y comunidad, destacando las estrategias artísticas que favorecen el bienestar psicológico y social de las mujeres.

Finalmente, los artículos fueron agrupados por tipo de expresión artística: artes visuales, artes aplicadas, arte sin especificación, arte interdisciplinario y comunitario, artes audiovisuales y expresión corporal. Esta clasificación permitió organizar los resultados y facilitar la discusión en torno a los objetivos específicos de la investigación.

Posteriormente, se revisaron las agrupaciones realizadas según la temática y se procedió a descartar un total de 6 artículos que no cumplían con los requisitos planteados en los objetivos. De esta manera, la tabla de agrupaciones quedó de la siguiente manera:

- Artes visuales: 3
- Artes aplicadas: 2
- Arte sin especificación: 2
- Arte interdisciplinario y comunitario: 1
- Arte audiovisual: 1
- Expresión corporal: 1

Figura 2 Procedimiento metodológico de búsqueda, selección y análisis de artículos científicos incluidos en la revisión de literatura.



Fuente: Elaboración propia.

Técnicas de recolección de información

Con el objetivo de identificar las principales formas de expresión artística empleadas por mujeres en comunidades, así como los beneficios psicológicos y emocionales asociados al arte en la promoción de la salud mental, se llevó a cabo una búsqueda y selección exhaustiva en las bases de datos académicas previamente mencionadas: Scopus, Google Académico, Dialnet Plus y ProQuest (base de datos de psicología).

La estrategia de búsqueda se desarrolló entre octubre de 2024 y junio de 2025, utilizando ecuaciones con palabras clave en español e inglés tales como “salud mental”, “arte”, “comunidad” y “mujeres”. Se establecieron criterios de inclusión que consideraron artículos publicados en los últimos diez años (2014–2025), con pertinencia temática y población femenina

en contextos comunitarios, los documentos anteriores a este rango temporal fueron considerados únicamente como parte del marco teórico.

Una vez seleccionados los artículos pertinentes, se procedió a una lectura y análisis detallado de los mismos, considerando la metodología empleada en cada estudio y extrayendo la información necesaria para dar cumplimiento a los objetivos específicos del trabajo. La recolección de información se orientó a comprender e interpretar los distintos estudios desarrollados por los autores, identificando las estrategias implementadas y analizando los datos con el fin de reconocer patrones, tendencias y hallazgos relevantes.

Durante el análisis, se empleó una matriz de extracción de datos en la que se organizaron los estudios según los criterios de inclusión y exclusión establecidos, lo cual permitió una articulación coherente de la información contenida en los documentos recopilados. Asimismo, se elaboró una bitácora metodológica que registró cada etapa de la búsqueda y tipificación, garantizando la transparencia y sistematicidad del proceso investigativo.

Técnicas de análisis de información

Se realizó una lectura sistemática y detallada de los documentos seleccionados, utilizando una matriz de análisis que permitió clasificar las investigaciones según los criterios de inclusión y exclusión previamente establecidos. Este procedimiento facilitó la síntesis del conocimiento y la organización de la información en torno a los objetivos específicos de la investigación.

La recopilación de la información se basó en la observación y el análisis de los datos obtenidos directamente de los estudios, considerando las experiencias de mujeres en distintos contextos comunitarios. Este enfoque permitió comprender e interpretar los aportes del arte en la salud mental femenina, reconociendo las estrategias implementadas y los hallazgos más relevantes.

Las técnicas de análisis empleadas posibilitaron abordar la información desde diferentes perspectivas, lo que permitió identificar patrones significativos, comprender los fundamentos teóricos y sintetizar los hallazgos. De esta manera, se logró establecer relaciones entre las formas

de expresión artística y sus implicaciones en la autoestima, la resiliencia, la identidad y la inclusión social de las mujeres.

La matriz de extracción de datos facilitó la presentación clara de los resultados y su posterior discusión, asegurando la coherencia entre los objetivos planteados y los hallazgos obtenidos.

Consideraciones éticas

El presente trabajo se desarrolló bajo principios éticos que garantizan la transparencia y la rigurosidad académica. Al tratarse de una revisión bibliográfica, el riesgo ético es mínimo, dado que no se trabajó con participantes directos ni con información personal sensible.

En primer lugar, se aseguró el respeto por la autoría intelectual de los documentos consultados, evitando cualquier forma de plagio mediante la correcta citación y referencia de las fuentes utilizadas. Cada idea, dato o hallazgo extraído de los artículos seleccionados fue debidamente reconocido, siguiendo las normas de la American Psychological Association (APA), lo que garantiza precisión y claridad en la presentación de la información.

Asimismo, el análisis se centró exclusivamente en material previamente publicado en bases de datos académicas, considerado de acceso público en el ámbito científico. Esto asegura que el estudio se fundamenta en evidencia validada y disponible para la comunidad académica, sin vulnerar derechos de privacidad ni confidencialidad.

De manera complementaria, se declara que en el proceso de redacción y organización del documento se utilizó inteligencia artificial (IA) como herramienta de apoyo, su función se limitó a facilitar la redacción y la organización del contenido, sin sustituir el análisis crítico, la interpretación académica ni la responsabilidad de los autores, el uso de IA se reconoce explícitamente para asegurar transparencia y mantener la autonomía intelectual y ética de los investigadores.

Finalmente, se mantuvo un compromiso con la integridad investigativa, procurando que el proceso de búsqueda, selección y análisis de los artículos se realizara de manera sistemática y

transparente, tal como quedó registrado en la bitácora metodológica. Estas medidas garantizan que los resultados presentados reflejen fielmente la información revisada y respeten los principios éticos de la investigación documental.

Resultados y análisis

Matriz de análisis de artículos empíricos

Tabla 1. Artículo 1

Título	"Desarrollarte": Mujeres, salud mental y autoestima
Autores	Nicolás González, M ^a del Pilar de
Año	2012
País	España
Base de datos	Google Académico
Palabras clave	Arteterapia, Mujeres, Salud Mental, Autoestima, Intervención Social a Través del Arte
Objetivo	Contribuir a que las mujeres participantes aprendan a valorarse y a quererse, crear un ambiente seguro de confianza y libertad, transformar la percepción de sí mismas
Variables/Categorías	Independiente: participación en programa de arteterapia. Dependiente: cambios en autoestima, bienestar emocional y desarrollo personal
Tipo de estudio	Proyecto de intervención social, mixto cualitativo–cuantitativo, no experimental
Población y muestra	8–12 mujeres con trastornos mentales severos
Instrumentos	Test de autoestima, diario de campo, evaluaciones intermedias, reuniones de triangulación, seguimiento a 6 meses y 1 año
Hallazgos	Mejora en autoestima, liberación emocional, reconocimiento en la creación artística

Limitaciones	Escasez de estudios controlados, necesidad de mayor evidencia científica
Referencia	De Nicolás González, M. del P. (2012). "Desarrollarte": Mujeres, salud mental y autoestima. Universidad de Oviedo.

Dando alcance a nuestro objetivo específico 1, este artículo evidencia cómo el proyecto Desarrollarte incorpora una amplia gama de recursos creativos que permiten a las mujeres expresar emociones y vivencias personales, las actividades incluyen mandalas, collages, esculturas en pasta de papel, representaciones teatrales, escritura creativa y ejercicios corporales, entre otros, cada técnica se convierte en un medio simbólico para exteriorizar sentimientos y explorar nuevas formas de comunicación, mostrando la diversidad de expresiones artísticas que se emplean en contextos comunitarios. (González, 2012).

En relación con nuestro objetivo específico 2, los resultados muestran que la práctica artística favorece la autoestima y el autoconcepto positivo, al tiempo que ofrece un canal para liberar tensiones y dar salida a emociones difíciles de verbalizar, las participantes logran un mayor conocimiento de sí mismas, desarrollan confianza y autonomía, y fortalecen sus habilidades sociales, la creación artística se convierte en un acto de reconocimiento personal y social, que contribuye a la disminución de sintomatología y a la generación de estados de calma, consolidando así beneficios emocionales y psicológicos relevantes para la salud mental. (González, 2012).

Finalmente, dando cumplimiento a nuestro objetivo específico 3, el artículo describe cómo las estrategias comunitarias se materializan en talleres organizados con asociaciones y centros especializados, en grupos reducidos de mujeres, el programa se desarrolla con una metodología participativa y humanista, que promueve la libertad de elección y la construcción de un ambiente seguro y lúdico, además, se implementan evaluaciones en distintas fases para medir el impacto en la autoestima y el logro de objetivos, la exposición pública de las obras y la celebración grupal refuerzan el reconocimiento externo y consolidan el sentido de pertenencia, mostrando cómo el arte se integra como herramienta comunitaria para el apoyo y la promoción de la salud mental femenina. (González, 2012).

Tabla 2. Artículo 2

Título	Efectos del Tai Chi en la capacidad funcional de un grupo de mujeres ancianas
Autores	Mónica Andrea Silva-Zemanate, Sandra Liliana Pérez-Solarte, María Isabel Fernández-Cerón, Luz Ángela Tovar-Ruíz
Año	2014
País	Colombia
Base de datos	Google Académico
Palabras clave	Fisioterapia, Tai Chi, anciano, balance postural
Objetivo	Determinar efectos de un programa de Tai Chi en mujeres ancianas
Variables/Categorías	Independiente: participación en Tai Chi. Dependientes: balance, marcha, actividades diarias, capacidad cognitiva, depresión
Tipo de estudio	Cuasi experimental, longitudinal, prospectivo
Población y muestra	25 mujeres ancianas, 22 concluyeron
Instrumentos	Escala de Tinetti, Prueba Romberg, Escala Barthel, Mini-Mental Test, Escala de Depresión de Yesavage
Hallazgos	Mejoras significativas en balance, marcha, memoria, atención y lenguaje. Disminución de depresión
Limitaciones	Ausencia de hombres, falta de percepción subjetiva, no inclusión de ancianos con mayor deterioro
Referencia	Silva-Zemanate, M. A. et al. (2014). Efectos del Tai Chi en la capacidad funcional de un grupo de mujeres ancianas. Revista Ciencias de la Salud, 12(3), 353-369

Al dar cumplimiento a nuestro objetivo específico 1, este estudio pone de relieve cómo el Tai Chi se convierte en la principal forma de expresión corporal utilizada para favorecer la salud mental en mujeres mayores, las sesiones incluyeron calentamiento con caminatas, baile y

estiramientos, seguidas de cuarenta minutos de práctica de figuras básicas de Chi Kung y la secuencia de 24 pasos, complementadas con ejercicios de respiración y relajación, aunque no se incorporaron otras artes creativas como pintura o música, la disciplina del Tai Chi se presenta como una vía artística y corporal que integra movimiento, concentración y simbolización de la experiencia. (Silva et al, 2014).

En correspondencia con nuestro objetivo específico 2, los hallazgos muestran beneficios psicológicos y emocionales relevantes, se evidenció una mejora en funciones cognitivas como memoria, atención y lenguaje; además, se redujeron los signos de depresión en varias participantes, el bienestar general se fortaleció gracias a la práctica regular, que contribuyó a disminuir alteraciones del ánimo y a promover un equilibrio psicofísico, la interacción mente-cuerpo que caracteriza al Tai Chi favoreció un estado integral de armonía, mostrando cómo esta actividad impacta positivamente en la salud mental y emocional de las mujeres mayores. (Silva et al, 2014).

Para dar respuesta a nuestro objetivo específico 3, el artículo describe la estrategia comunitaria implementada en el barrio El Empedrado de Popayán, con un grupo de 25 mujeres mayores de 60 años, el programa se desarrolló durante doce semanas, con sesiones semanales de una hora, dirigidas por investigadoras previamente capacitadas en el estilo Yan-Chen, la práctica se realizó en espacios abiertos, con evaluaciones iniciales y finales de capacidad física, depresión y funciones cognitivas, como recurso de apoyo, se entregó un DVD con grabaciones de las figuras básicas, lo que permitió reforzar la práctica autónoma. la participación fue voluntaria y se garantizó la confidencialidad mediante consentimiento informado, alineándose con principios éticos y con la normativa de fisioterapia orientada a mejorar la calidad de vida y el desarrollo social. (Silva et al, 2014).

Tabla 3. Artículo 3

Título	El desafío de la inclusión en salud mental: análisis de un centro comunitario
Autores	Sara Ardila-Gómez, María Isabel Hartfiel, Marina A. Fernández, Guadalupe Ares Lavalle, Mariana Borelli, Alicia Stolkiner
Año	2016
País	Argentina
Base de datos	Google Académico
Palabras clave	Integración comunitaria, salud mental, promoción de la salud
Objetivo	Analizar transformaciones en vínculos sociales en un centro comunitario
Variables/Categorías	Trabajo comunitario, vínculos, pertenencia, inclusión social, autonomía
Tipo de estudio	Cualitativo, descriptivo–interpretativo, estudio de caso
Población y muestra	Usuarios de un centro comunitario de salud mental
Instrumentos	Observación participante, registros de campo, análisis documental, entrevistas informales
Hallazgos	Construcción de vínculos que sostienen procesos de inclusión social
Limitaciones	No se reportan
Referencia	Ardila-Gómez, S. et al. (2016). El desafío de la inclusión en salud mental: análisis de un centro comunitario. Salud Colectiva, 12, 265-278

Dando cumplimiento a nuestro objetivo específico 1, este artículo muestra cómo el centro comunitario incorpora talleres de arte y actividades creativas dentro de su propuesta de intervención, aunque no se detallan las técnicas específicas utilizadas, se reconoce que estas prácticas constituyen un medio de expresión simbólica y cultural, ofreciendo a los usuarios un espacio para participar en dinámicas artísticas que favorecen la comunicación y la integración en la vida comunitaria. (Ardila et al, 2016).

En correspondencia con nuestro objetivo específico 2, el estudio resalta que la participación en los talleres contribuye a la construcción y reconstrucción de lazos sociales, considerados esenciales para la inclusión de personas con trastornos mentales severos, el arte, al facilitar la interacción y la socialización en un entorno de apoyo, se convierte en un recurso que impacta indirectamente en el bienestar psicológico y emocional, la posibilidad de ser reconocidos como sujetos de derecho y de pertenecer a una red social que los contenga constituye un aporte significativo para la salud mental de los participantes. (Ardila et al, 2016).

Finalmente, en cuanto a nuestro objetivo específico 3, la estrategia comunitaria se materializa en el funcionamiento del centro como espacio de encuentro y apoyo, la oferta de talleres de arte y creativos se concibe como una herramienta para fomentar la interacción y la pertenencia, generando vínculos sociales y comunitarios que fortalecen la inclusión, la integración del arte en las actividades del centro forma parte de una estrategia más amplia que busca promover la participación en la vida comunitaria y consolidar redes de apoyo, mostrando cómo el arte se convierte en un vehículo para la promoción de la salud mental y la inclusión social de mujeres y hombres con trastornos mentales severos. (Ardila et al, 2016).

Tabla 4. Artículo 4

Título	Cognitive Behavioural and Art-based program (CB-ART): a pilot study in an early parenting centre Programa cognitivo-conductual y basado en el arte (CB-ART): estudio piloto
Autores	Hilary Brown, Jane Fisher, Julie Cwikel, Orly Sarid, Heather Rowe
Año	2023
País	Australia
Base de datos	Scopus
Palabras clave	Art therapy, cognitive-behavioural intervention, visual art, postnatal, pregnancy

Objetivo	Describir herramientas cognitivas y artísticas para bienestar emocional infantil
Variables/Categorías	Bienestar emocional, autorregulación, expresión emocional, trauma y resiliencia
Tipo de estudio	Descriptivo, revisión teórica y desarrollo de herramientas
Población y muestra	Niños en edad escolar y profesionales
Instrumentos	Ejercicios artísticos, técnicas cognitivo-conductuales, actividades grupales
Hallazgos	Herramientas mejoran expresión emocional y apoyan intervenciones escolares
Limitaciones	No presenta resultados empíricos
Referencia	Brown, H. et al. (2023). Programa cognitivo-conductual y basado en el arte (CB-ART): estudio piloto.

Para dar alcance a nuestro objetivo específico 1, este estudio evidencia que el dibujo fue la forma principal de expresión artística empleada en el programa CB-ART, las participantes plasmaron imágenes, síntomas o recuerdos vinculados a fuentes de estrés en la primera sesión, y representaron recursos personales o fortalezas en la segunda, el uso de materiales diversos como el papel A3, pasteles al óleo, lápices de colores, carboncillo y borradores, permitió que cada mujer explorara su mundo interno a través de la creación visual, consolidando el dibujo como herramienta central de la intervención.(Brown et al, 2023)

En relación con nuestro objetivo específico 2, los resultados muestran que el programa contribuyó a la reducción de síntomas de depresión posnatal y a una mejora marginal en la perspicacia emocional, las participantes identificaron el dibujo como un medio útil para reconocer pensamientos y emociones, mientras que la discusión grupal fue valorada como un espacio enriquecedor de reflexión compartida; el análisis cualitativo indicó que el CB-ART fue factible y aceptado, facilitando procesos de autoconocimiento y fortaleciendo la identidad en el

nuevo rol maternal, se destacó una transformación positiva, reflejada en el aumento de la confianza como madres y el orgullo por el desarrollo saludable de sus bebés. (Brown et al, 2023)

En correspondencia con nuestro objetivo específico 3, la estrategia se integró en un servicio residencial de crianza temprana en el Hospital Privado Masada Early Parenting Service de Melbourne, el programa consistió en dos sesiones grupales de una hora, con tres o cuatro participantes, facilitadas por una psicóloga clínica y apoyadas por el primer autor. Esta propuesta se adaptó al formato residencial de cinco días, dirigido a mujeres y bebés que enfrentaban dificultades de alimentación, sueño, ansiedad y depresión posnatal, el CB-ART fue considerado una adición valiosa al programa existente, mostrando cómo el arte, en combinación con un enfoque cognitivo-conductual, puede ser incorporado en estrategias comunitarias para apoyar la salud mental y el bienestar en la etapa de crianza temprana. (Brown et al, 2023)

Tabla 5. Artículo 5

Título	To gather is to heal: Women’s mental health circles in rural Chiapas, Mexico Reunirse es sanar: Círculos de salud mental de mujeres en zonas rurales de Chiapas, México
--Autores	Ana Cecilia Ortega, Margaret Buckner
Año	2025
País	México
Base de datos	Scopus
Palabras clave	Global mental health, gender, community-based initiatives, rural health
Objetivo	Analizar impacto de círculos de mujeres en comunidades rurales
Variables/Categorías	Experiencia subjetiva, salud mental, apoyo social, estigma comunitario
Tipo de estudio	Cualitativo, etnográfico
Población y muestra	31 mujeres, 27 entrevistadas

Instrumentos	Entrevistas semiestructuradas, observación participante, software Dedoose
Hallazgos	Impacto positivo por convivencia y apoyo mutuo
Limitaciones	Proyecto piloto, duración corta, sesgos en entrevistas
Referencia	Ortega, A. C., & Buckner, M. (2025). To gather is to heal: Women's mental health circles in rural Chiapas, Mexico. Cambridge Prisms: Global Mental Health, 12, e22

Para dar cumplimiento a nuestro objetivo específico 1, este estudio evidencia cómo los Círculos de Mujeres integraron las artesanías y manualidades como parte de sus actividades estructuradas, aunque no se detallan las técnicas concretas utilizadas, su inclusión dentro de las sesiones refleja la importancia de la expresión artística como recurso accesible y culturalmente pertinente en comunidades rurales, estas prácticas creativas funcionaron como un medio simbólico para estimular la interacción, la creatividad y la comunicación no verbal, ofreciendo a las participantes un espacio donde podían explorar y compartir experiencias de manera sencilla y significativa, el hecho de que las manualidades se convirtieran en un componente central del programa muestra cómo el arte, incluso en formas cotidianas, puede ser un vehículo para la promoción de la salud mental. (Ortega et al, 2025)

En consonancia con nuestro objetivo específico 2, los resultados del programa señalan beneficios psicológicos y emocionales que, aunque no se atribuyen exclusivamente a las manualidades, se ven potenciados por su presencia en las sesiones, las participantes experimentaron una reducción del aislamiento y un incremento en la conexión social, lo que favoreció la creación de un espacio seguro para la expresión y la validación emocional, además, se promovió la normalización de experiencias relacionadas con la salud mental, reduciendo el estigma y fortaleciendo la autoestima. El programa también permitió que las mujeres reconocieran su capacidad de agencia y se empoderaran al nombrar sus propias vivencias y desafíos, se observaron mejoras en las habilidades de afrontamiento frente al estrés y la angustia, así como una disminución de síntomas de depresión y ansiedad; la práctica artística, al facilitar la

interacción y el logro compartido, contribuyó a consolidar un sentido de pertenencia y orgullo colectivo, reforzando el bienestar emocional de las participantes. (Ortega et al, 2025)

En cuanto a nuestro objetivo específico 3, la estrategia comunitaria se materializó en la implementación de un programa grupal estructurado, guiado por un manual, que consistió en ocho sesiones quincenales de dos horas, estas sesiones combinaron psicoeducación con perspectiva de género, ejercicios de mindfulness, dinámicas interactivas, artesanías y el intercambio de experiencias personales, las cuidadoras comunitarias participaron activamente en el diseño y la facilitación de los círculos, lo que garantizó pertinencia cultural y cercanía con las mujeres, posteriormente, el programa se expandió a siete comunidades adicionales, donde las artesanías adquirieron un papel aún más relevante, concebidas como un “pretexto agradable para reunirse y compartir”. Esta nueva versión, más flexible y abierta, permitió que las mujeres continuaran participando sin un número fijo de sesiones, consolidando un espacio sostenido de apoyo mutuo, conversación y promoción de la salud mental, la estrategia demuestra cómo el arte, en su forma más cotidiana y comunitaria, puede convertirse en un eje central para fortalecer vínculos sociales y generar procesos de sanación colectiva. (Ortega et al, 2025)

Tabla 6. Artículo 6

Título	Hand-building the sense of self: art therapy with Indian women in an assisted-living facility for the ‘homeless’ Construyendo a mano el sentido de sí misma: arteterapia con mujeres indias en una residencia asistida para personas en situación de desamparo
Autores	Banerjee, S., Roy, L.
Año	2024
País	India
Base de datos	Scopus
Palabras clave	Art therapy, women, clay, identity, homelessness

Objetivo	Explorar eficacia de arteterapia en identidad y comunicación social
Variables/Categorías	Síntomas psicopatológicos, funcionamiento general, identidad, comunicación
Tipo de estudio	Método mixto, piloto
Población y muestra	11 mujeres con condiciones graves de salud mental
Instrumentos	PANSS, LSP-16, sesiones de arteterapia con arcilla
Hallazgos	Reducción significativa de síntomas, mejora en comunicación social
Limitaciones	Grupo pequeño, doble rol de investigadora-terapeuta
Referencia	Banerjee, S., & Roy, L. (2024). Hand-building the sense of self: art therapy with Indian women in an assisted-living facility for the 'homeless'. International Journal of Art Therapy, 1-11.

Dando cumplimiento a nuestro objetivo específico 1, este estudio muestra cómo el trabajo con arcilla se convirtió en la principal forma de expresión artística dentro del programa de arteterapia comunitaria, las mujeres participantes, residentes en una institución asistida tras haber vivido situaciones de desamparo y exclusión social, utilizaron este material para modelar figuras y objetos que reflejaban sus emociones, experiencias y percepciones de sí mismas, la elección de la arcilla no fue casual: se trata de un recurso culturalmente familiar en la India, vinculado a la vida cotidiana y a prácticas tradicionales, lo que facilitó la participación sin necesidad de habilidades previas, a través de técnicas de hand-building como el pinch pot y el coiling, las participantes pudieron explorar su identidad y narrativas internas en un medio tangible y simbólico, además, el programa incorporó dinámicas grupales como murales y sociogramas artísticos, donde las obras individuales se integraban en un espacio compartido, favoreciendo la comunicación y la interacción social, de esta manera, el arte se convirtió en un vehículo de expresión accesible y significativo, que abrió la posibilidad de exteriorizar aquello que resultaba difícil de verbalizar (Banerjee et al, 2024).

En relación con nuestro objetivo específico 2, los hallazgos evidencian beneficios psicológicos y emocionales relevantes asociados a la práctica artística, los resultados mostraron una reducción significativa en los síntomas psicopatológicos medidos con la escala PANSS, lo que indica una mejora en el bienestar mental de las participantes, el modelado manual permitió construir un sentido más coherente y positivo de sí mismas, favoreciendo la elaboración de una auto-narrativa que fortaleció la identidad personal. Asimismo, el proceso creativo generó un espacio de relajación y distracción frente a las preocupaciones cotidianas, reduciendo niveles de ansiedad y estrés, para aquellas mujeres que encontraban difícil verbalizar experiencias traumáticas, el arte se convirtió en una vía segura y no amenazante de expresión; el trabajo con arcilla también produjo un sentido de logro y competencia, fortaleciendo la autoeficacia y el empoderamiento, al recuperar la sensación de control sobre aspectos de sus vidas, además, las sesiones facilitaron la conexión con la terapeuta y entre las integrantes del grupo, creando un espacio seguro y de apoyo que resultó crucial para la salud mental en un contexto comunitario, en conjunto, la práctica artística no solo impactó en la dimensión individual, sino que también promovió la cohesión grupal y el reconocimiento social, consolidando beneficios emocionales y psicológicos de gran relevancia (Banerjee et al, 2024).

Finalmente, dando alcance a nuestro objetivo específico 3, la estrategia comunitaria se materializó en la implementación de un programa estructurado de arteterapia dentro de una residencia asistida para mujeres en situación de vulnerabilidad, las sesiones se llevaron a cabo en un entorno grupal seguro y participativo, guiadas por una arte terapeuta profesional que garantizó el respeto y la pertinencia cultural de las actividades, el uso de materiales familiares como la arcilla permitió que la intervención fuera sostenible y significativa en el contexto local, integrando tanto la expresión individual como la producción colectiva, las dinámicas grupales, como los murales y sociogramas artísticos, promovieron la cooperación, la ayuda mutua y la construcción de vínculos sociales, fortaleciendo la inclusión comunitaria, la estrategia también incluyó evaluaciones iniciales y finales mediante instrumentos como la PANSS y la LSP-16, lo que permitió medir el impacto en la reducción de síntomas y en la mejora del funcionamiento general, en este sentido, el programa no solo buscó aliviar la sintomatología, sino también reconstruir la identidad, generar redes de apoyo y consolidar la resiliencia de las participantes,

así, el arte se integró como una herramienta comunitaria para la promoción de la salud mental y la inclusión social de mujeres en condiciones de desamparo, mostrando cómo la creatividad puede convertirse en un recurso terapéutico y social de gran alcance (Banerjee et al., 2024).

Tabla 7. Artículo 7

Título	“We make something with the flower...”: community arts project supporting women “Hacemos algo con la flor...”: proyecto de artes comunitarias de apoyo a mujeres
Autores	Joanna Birkett, Martin Anson, Anna Cheshire
Año	2023
País	Reino Unido
Base de datos	Scopus
Palabras clave	Community arts, psychology, human trafficking, participatory research
Objetivo	Entender experiencias de mujeres víctimas de trata en proyecto de arte comunitario
Variables/Categorías	Apoyo auténtico, confianza, actividad creativa, bienestar post-trata
Tipo de estudio	Cualitativo, participativo
Población y muestra	6 mujeres víctimas de trata
Instrumentos	Grupo focal, entrevistas semiestructuradas, diario reflexivo
Hallazgos	Proyecto generó confianza, comunidad de cuidado, beneficios creativos
Limitaciones	Sesgo de selección (muestra reducida), sesgo de participación (voluntariedad), sesgo cultural (contexto específico del Reino Unido), ausencia de seguimiento longitudinal.

Referencia	Birkett, J., Anson, M., & Cheshire, A. (2024). “We make something with the flower, but feel like I make with myself something”: The role of a community arts project supporting women who have experienced human trafficking. <i>Journal of community psychology</i> , 52(1), 244-257.
-------------------	--

En relación con nuestro objetivo específico 1, este estudio se centra en un proyecto de arte comunitario denominado Flower Press, creado para apoyar a mujeres sobrevivientes de trata de personas, las actividades artísticas giraron en torno a la creación con flores y elementos naturales, lo que permitió a las participantes involucrarse en procesos creativos accesibles y culturalmente significativos, el análisis temático identificó la expresión creativa como un eje central, mostrando que las mujeres encontraron en el arte un medio para explorar y comunicar sus sentimientos y experiencias, la frase de una participante, “hacemos algo con la flor, pero siento que hago algo conmigo misma”, refleja cómo el acto artístico trascendió lo material y se convirtió en un proceso de autodescubrimiento y reconstrucción personal (Birkett et al, 2024).

Con respecto al objetivo específico 2, los hallazgos revelan beneficios psicológicos y emocionales profundos asociados a la participación en el proyecto. las mujeres experimentaron un cuidado auténtico, que contrastaba con la deshumanización vivida durante la trata y con la falta de apoyo en servicios públicos posteriores, este cuidado se tradujo en confianza y en la construcción de una comunidad que funcionaba “como una familia”, el compromiso con las actividades artísticas contribuyó a la recuperación de la confianza, ayudando a desafiar percepciones negativas de sí mismas y a fortalecer su autoestima, la expresión emocional y el procesamiento del trauma se facilitaron a través del arte, que ofreció un espacio seguro para exteriorizar sentimientos y resignificar experiencias dolorosas, además, el proyecto fomentó la conexión social y el sentido de pertenencia, reduciendo el aislamiento y generando vínculos significativos entre las participantes; la práctica artística también proporcionó relajación y distracción, ayudando a disminuir la ansiedad y los pensamientos rumiativos, la creación de obras artísticas otorgó un sentido de logro y propósito, reflejando una transformación personal y emocional que fortaleció la resiliencia y la esperanza en el futuro (Birkett et al., 2024).

En cuanto al objetivo específico 3, la estrategia comunitaria se materializó en la implementación de un proyecto de arte diseñado específicamente para mujeres en situación de vulnerabilidad extrema, una característica clave fue el uso de la Investigación Participativa Basada en la Comunidad (CBPR), que permitió que las participantes contribuyeran activamente en el diseño y desarrollo del estudio, asegurando que las actividades respondieran a sus necesidades reales, el proyecto creó un entorno seguro y de apoyo, donde las mujeres podían involucrarse en actividades creativas sin temor a ser juzgadas, favoreciendo la confianza y la apertura emocional, la estrategia se centró en el fomento de la expresión creativa, entendida como un medio para procesar el trauma, desarrollar confianza y establecer conexiones sociales, asimismo, se construyó sobre los principios de cuidado auténtico y confianza, garantizando que las participantes se sintieran valoradas y acompañadas en su proceso de recuperación, en conjunto, esta estrategia comunitaria demostró que el arte puede ser una herramienta poderosa para la promoción de la salud mental y la inclusión social, ofreciendo a las mujeres un espacio para reconstruir su identidad, fortalecer su resiliencia y consolidar redes de apoyo en un contexto de vulnerabilidad extrema (Birkett et al., 2024).

Tabla 8. Artículo 8

Título	Proposal of an Online Art Community Service Model based on Co-creation for the Transition of Middle-aged Women's Life and the Promotion of a Sense of Happiness - Self-determination Theory- “Propuesta de un modelo de servicio comunitario de arte en línea basado en la co-creación para la transición de la vida de mujeres de mediana edad y la promoción de un sentido de felicidad – Teoría de la autodeterminación”
Autores	Jisun Kim, Yoori Koo
Año	2022

País	Corea del Sur
Base de datos	Scopus
Palabras clave	Service Experience Prototyping, Self-Determination Theory, Co-Creation, Middle-aged Women, Online Art Community Service Model
Objetivo	Diseñar un programa comunitario de arte en línea que permita a mujeres de mediana edad participar de manera autónoma y proactiva en su transición vital
Variables/Categorías	Autonomía, Competencia, Relación/Conectividad, Felicidad, Estabilidad psicológica, Motivación intrínseca
Tipo de estudio	Método mixto, estudio de diseño de servicios
Población y muestra	Mujeres de 30 a 50 años, proyecto piloto de 100 días
Instrumentos	Shadowing, observación de comportamiento, entrevistas de grupo focal, prototipado de servicio en línea, talleres de co-creación
Hallazgos	El modelo comunitario en línea mejoró el sentimiento de felicidad y estabilidad psicológica
Limitaciones	No incluye sección de limitaciones
Referencia	Kim, J., & Koo, Y. (2022). Proposal of an Online Art Community Service Model based on Co-creation for the Transition of Middle-aged Women's Life and the Promotion of a Sense of Happiness - Self-determination Theory

En relación con el objetivo específico 1, este estudio propone un modelo de servicio comunitario de arte en línea dirigido a mujeres de mediana edad, estructurado en un currículo de diez semanas, las actividades artísticas incluyeron diversas formas de expresión visual y creativa: dibujo de figuras relacionadas con vínculos íntimos, representación repetida de animales y plantas, creación de personajes para explorar la individualidad, reinterpretación de obras famosas mediante trazado, práctica de caligrafía y elaboración de emoticonos propios, también se

incorporaron ejercicios de observación del cuerpo y de las emociones internas, lo que permitió integrar la dimensión corporal y emocional en el proceso creativo, estas prácticas ofrecieron a las participantes un abanico de recursos expresivos que les permitieron explorar su identidad, comunicar sentimientos y fortalecer la conexión consigo mismas y con los demás (Kim & Koo, 2022).

En cuanto al objetivo específico 2, el programa se diseñó para promover un sentido de felicidad y reducir el estrés vital en mujeres de mediana edad, fundamentándose en la Teoría de la Autodeterminación (SDT), los beneficios psicológicos y emocionales se lograron a través de la satisfacción de tres necesidades básicas: autonomía, competencia y relación, la autonomía se fortaleció mediante actividades que permitían la auto-representación, la elección de herramientas y la participación activa en programas autónomos, como el rol de “coach diario”, la competencia se desarrolló a través de la práctica constante de dibujo, la creación de personajes y la reinterpretación de obras famosas, lo que generó confianza en las propias capacidades, la relación se consolidó gracias a la naturaleza participativa de la comunidad en línea, que fomentó la interacción, el apoyo mutuo y la construcción de vínculos significativos, la satisfacción de estas necesidades básicas derivó en un incremento de la comunicación, la empatía y la formación de relaciones, elementos que potenciaron un estado de bienestar y felicidad en las participantes (Kim & Koo, 2022).

Respecto al objetivo específico 3, la estrategia comunitaria se materializó en la creación de un Modelo de Servicio de Comunidad de Arte en Línea basado en la co-creación, este modelo se caracterizó por su enfoque participativo y relacional, donde las mujeres no solo eran receptoras de actividades, sino también protagonistas en el diseño y operación del programa, el currículo estructurado de diez semanas integró diversas actividades artísticas y se apoyó en la Teoría de la Autodeterminación para garantizar que las experiencias respondieran a las necesidades de autonomía, competencia y relación. Además, se implementó un sistema de apoyo entre pares, en el que las participantes asumían roles de liderazgo y acompañamiento, fortaleciendo la cohesión grupal y el empoderamiento, el modelo buscó que las mujeres participaran de manera autónoma y proactiva en la transición de sus vidas, reduciendo el estrés y promoviendo un sentido de

felicidad, en este sentido, la estrategia no solo ofreció un espacio creativo, sino que también se convirtió en un recurso comunitario para la transformación personal y social (Kim & Koo, 2022).

Tabla 9. Artículo 9

Título	The Light Inside: A Reflection on an Art Program, Traumatized Women and Thriving during the 2020 Pandemic- “La luz interior: una reflexión sobre un programa de arte, mujeres traumatizadas y el florecimiento durante la pandemia de 2020”
Autores	Anne Riggs
Año	2022
País	Australia
Base de datos	Scopus
Palabras clave	Art, Trauma, Kindness, Community, COVID-19, Pandemic
Objetivo	Reflexionar sobre recursos internos y externos que apoyaron a mujeres traumatizadas durante la pandemia de 2020
Variables/Categorías	Resiliencia, afrontamiento, comunidad, actos de bondad, apoyo institucional
Tipo de estudio	Estudio de caso, reflexión de la autora
Población y muestra	12 mujeres por semana con trauma complejo
Instrumentos	Observación de comportamiento, práctica artística, obras de arte, citas y reflexiones de participantes
Hallazgos	La creación artística funcionó como santuario, facilitando afrontamiento y conexión comunitaria
Limitaciones	No incluye sección de limitaciones
Referencia	Riggs, A. (2022). The Light Inside: A Reflection on an Art Program, Traumatized Women and Thriving during the 2020 Pandemic

En relación con el objetivo específico 1, el programa de arte denominado Art for Soothing & Strengthening se centró en la práctica creativa y la creación artística como medios de expresión, las formas de arte utilizadas fueron diversas y ofrecieron a las participantes múltiples canales para explorar sus emociones y experiencias, se mencionan dibujos a tinta de gran formato y trabajos en carboncillo sobre papel, exploraciones de la naturaleza en arcilla y cerámica, así como el ritmo de pintar con trazos largos en obras de acrílico sobre tabla, también se emplearon técnicas complementarias como el uso de herramientas eléctricas para lijar y la creación de moldes de yeso, esta variedad de medios permitió que cada mujer encontrara un lenguaje artístico propio, adaptado a sus necesidades emocionales y a su capacidad de expresión, consolidando el arte como un recurso terapéutico y de autodescubrimiento (Riggs, 2022).

Con respecto al objetivo específico 2, los beneficios psicológicos y emocionales derivados del programa fueron notables, especialmente en el contexto de la pandemia de COVID-19, el arte se convirtió en un sostén emocional que elevó el bienestar y fortaleció la conexión con los demás, una participante expresó que el grupo de arte le mostró “cómo vivir”, reflejando el impacto profundo en su percepción de la vida. El programa ofreció una base sólida para el crecimiento personal, la compañía y la amistad, abriendo a las mujeres al asombro y a una curación tranquila, además, facilitó la regulación emocional y funcionó como refugio frente a pensamientos perturbadores, con ejemplos concretos como el contacto con la arcilla que reducía visiblemente la ansiedad, las acciones repetitivas en la creación artística ayudaron a trascender sentimientos dolorosos, liberando tensión y sufrimiento, y promoviendo la permanencia en el “aquí y ahora”, el impacto también se reflejó en la autopercepción: las mujeres rompieron creencias de desvalorización como “no le importo a nadie” o “no soy digna”, y experimentaron validación y aceptación en un entorno más amable y menos juzgador, la resiliencia se fortaleció gracias a la creatividad, la comunidad y las relaciones desarrolladas en el estudio, que las prepararon para enfrentar el aislamiento del confinamiento (Riggs, 2022).

En cuanto al objetivo específico 3, la estrategia comunitaria se implementó a través de un servicio dirigido por la artista en su propio estudio, denominado Art for Soothing &

Strengthening, este espacio, ubicado en la parte trasera de su casa, fue descrito como un “santuario” y un “oasis”, un ambiente acogedor y de pequeña escala que resultaba adecuado para mujeres que se sentían fácilmente abrumadas por instituciones o por el mundo exterior, las participantes accedieron al programa gracias a la financiación del Esquema Nacional de Seguro por Discapacidad (NDIS) de Australia, lo que garantizó su sostenibilidad; durante la pandemia, el estudio se adaptó reemplazando las sesiones grupales por encuentros individuales, a menudo en el jardín, manteniendo el distanciamiento físico y reforzando las medidas de higiene, además, el espacio se transformó en un “centro de intercambio” donde se compartían alimentos, libros, materiales de arte y apoyo práctico y emocional, incluso entre mujeres que no se conocían previamente, se promovieron actos de auto-amabilidad y el reconocimiento del sufrimiento de las demás, consolidando un entorno de cuidado mutuo, a pesar de los cierres de otros servicios, el programa continuó operando, asegurando una conexión constante con la artista, con la práctica creativa y con la comunidad, lo que resultó esencial para sostener la salud mental y emocional de las participantes en un contexto de crisis global (Riggs, 2022).

Tabla 10. Artículo 10

Título	Prácticas Artísticas Colaborativas: nuevos formatos entre el arte y la educación
Autores	Belén Sola Pizarro
Año	2019
País	España
Base de datos	Dialnet
Palabras clave	Arte contemporáneo, Educación artística, Museos, Arte colaborativo, Arte contextual
Objetivo	Investigar prácticas artísticas colaborativas/contextuales desde la observación auto-reflexiva

Variables/Categorías	Prácticas colaborativas, performatividad, identidad relacional, comunidades artísticas
Tipo de estudio	Investigación-acción participativa, observación auto-reflexiva
Población y muestra	Individuos con problemáticas de salud mental
Instrumentos	Observación auto-reflexiva, producciones audiovisuales del grupo "La rara troupe"
Hallazgos	Las prácticas colaborativas generan identidad relacional y espacios de cambio significativo
Limitaciones	No incluye sección de limitaciones
Referencia	Pizarro, B. S. (2019). Prácticas Artísticas Colaborativas: nuevos formatos entre el arte y la educación

En relación con el objetivo específico 1, el colectivo La rara troupe se distingue por utilizar la herramienta audiovisual como principal forma de expresión artística para abordar las problemáticas de salud mental, las producciones se realizan en formato de películas y audiovisuales auto-referenciales, en primera persona, lo que permite a las participantes narrar y representar sus vivencias desde su propia perspectiva, estas prácticas se vinculan con el arte de acción, la performance y el happening, generando un espacio donde los cuerpos, las emociones y las experiencias se convierten en materia creativa, de este modo, el audiovisual no solo funciona como medio técnico, sino como un lenguaje que habilita la autoexpresión y la construcción de relatos colectivos (Sola, 2019).

Con respecto al objetivo específico 2, la participación en La rara troupe ofrece múltiples beneficios psicológicos y emocionales, el colectivo crea un espacio de encuentro plural y diverso, una “experiencia reflexiva” que permite pensar la salud mental desde un lugar que habitualmente es negado en la sociedad, el trabajo creativo posibilita que las participantes “moldeen, construyan, rehagan y transformen” su propio ser a través de cada película, generando aprendizajes y transformaciones significativas, además, la práctica artística colaborativa facilita

la liberación de etiquetas sociales impuestas, como las de “mujeres histéricas” o “incapaces de alzar la voz”, ofreciendo un espacio de validación y reconocimiento; la dinámica circular del proyecto fomenta un entorno de apoyo y escucha activa, donde la retroalimentación fortalece la cohesión grupal, asimismo, se promueve la construcción de una identidad relacional, resultado de la negociación de identidades individuales, lo que impulsa la creación de nuevos imaginarios y la transformación social (Sola, 2019).

En cuanto al objetivo específico 3, la integración del arte se lleva a cabo mediante estrategias comunitarias que consolidan la práctica colaborativa, la rara troupe trabaja de forma coordinada en el Departamento de Educación y Acción Cultural (DEAC) del Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (MUSAC), junto con el artista Chus Domínguez, este espacio se define como un laboratorio de investigación y experimentación social, comprometido con la producción cultural crítica, el colectivo incluye personas con y sin diagnósticos clínicos de salud mental, conformando una comunidad diversa que se reconoce como “comunidad de prácticas artísticas”, la metodología empleada es la investigación-acción participativa, donde la investigadora se involucra como co-creadora, lo que permite una observación profunda y reflexiva de la praxis, además, el proyecto sustituye la relación lineal emisor/receptor por un espacio relacional circular, en el que la retroalimentación se produce en múltiples direcciones, generando co-dependencia creativa y fortaleciendo la producción de imaginarios propios, estas prácticas se desarrollan con un enfoque de largo plazo, buscando transformar contextos sociales a través de procesos sostenidos, más allá de acciones activistas puntuales (Sola, 2019).

Del análisis de los artículos revisados se observa que las experiencias artísticas empleadas en los distintos contextos comunitarios fueron diversas y respondieron a las necesidades particulares de las mujeres participantes. Se utilizaron formas de expresión como el dibujo, la pintura, la cerámica, las manualidades, la escritura creativa, el movimiento corporal, los proyectos audiovisuales y las iniciativas colaborativas basadas en elementos naturales y digitales. Estas prácticas, aunque distintas en su técnica y alcance, comparten el propósito de favorecer la expresión emocional, fortalecer la autoestima y generar espacios de resiliencia y cohesión social.

Sobre esta base, se presentan seguidamente los hallazgos vinculados con las principales formas de expresión artística identificadas en la revisión.

En las artes visuales se emplean técnicas como el dibujo, la pintura, los collages y esculturas en papel se consolidan como recursos centrales para la expresión emocional y el fortalecimiento de la autoestima. En programas como *Desarrollarte* se emplearon mandalas, collages y escritura creativa para exteriorizar sentimientos y resignificar experiencias (González, 2012). De igual manera, el programa CB-ART utilizó el dibujo como herramienta para plasmar síntomas y recursos personales, favoreciendo la autopercepción positiva en mujeres en etapa de crianza (Brown et al., 2023). También se reportan prácticas de pintura y cerámica durante la pandemia, que funcionaron como refugio emocional y espacio de resiliencia (Riggs, 2022).

En cuanto a las artes aplicadas, las manualidades y las artesanías aparecen como formas accesibles y culturalmente pertinentes de expresión artística. En los círculos de mujeres en Chiapas, las artesanías se integraron como un “pretexto agradable para reunirse y compartir”, fortaleciendo vínculos sociales y reduciendo el aislamiento (Ortega & Buckner, 2025), asimismo, el trabajo con arcilla en India permitió a mujeres en situación de calle explorar su identidad y comunicar emociones difíciles de verbalizar (Banerjee & Roy, 2024).

El Tai Chi se identificó como una práctica artística corporal que favorece la salud mental de mujeres mayores, mejorando funciones cognitivas y reduciendo síntomas depresivos (Silva-Zemanate et al., 2014). Estas actividades integran movimiento, concentración y simbolización, mostrando cómo el cuerpo se convierte en un canal artístico de bienestar.

Por otra parte, los proyectos audiovisuales y colaborativos, como los del colectivo *La rara troupe*, permitieron a mujeres narrar sus experiencias en primera persona mediante películas y performance, generando identidad relacional y espacios de transformación social (Sola, 2019). Estas prácticas audiovisuales se vinculan con la autoexpresión y la construcción de relatos colectivos.

Los proyectos comunitarios basados en elementos naturales, como el uso de flores en el proyecto *Flower Press*, ofrecieron a mujeres sobrevivientes de trata un espacio de cuidado auténtico, confianza y reconstrucción personal (Birkett et al., 2024). De manera similar, los talleres en centros comunitarios de salud mental en Argentina integraron actividades artísticas para fomentar inclusión social y vínculos comunitarios (Ardila-Gómez et al., 2016). En Corea del Sur, un modelo de comunidad artística en línea basado en la co-creación permitió a mujeres de mediana edad explorar su identidad y fortalecer la autonomía, competencia y relación social (Kim & Koo, 2022).

Estas prácticas favorecen la expresión emocional, el fortalecimiento de la autoestima, la resiliencia colectiva y la inclusión social, mostrando que el arte es un recurso cultural y comunitario con alto potencial para la promoción de la salud mental femenina.

El análisis de los estudios revisados no solo permitió identificar las formas de expresión artística utilizadas en los distintos contextos comunitarios, sino también reconocer los beneficios psicológicos y emocionales que estas prácticas generan en las mujeres, más allá de la técnica empleada, el arte se configura como un recurso que impacta directamente en el bienestar, ofreciendo espacios de reconstrucción subjetiva, cohesión social y alivio emocional. Con base en esta perspectiva, se presentan los principales hallazgos que evidencian cómo el arte contribuye a la salud mental femenina en escenarios de vulnerabilidad.

La revisión de los diez estudios evidencia que el arte en sus múltiples modalidades se convierte en un recurso terapéutico y comunitario que impacta de manera significativa en la salud mental y emocional de las mujeres en distintos contextos de vulnerabilidad, los hallazgos se agrupan en tres grandes ejes: fortalecimiento de la autoestima e identidad, construcción de vínculos sociales y apoyo comunitario, y reducción de síntomas emocionales y cognitivos.

1. Fortalecimiento de la autoestima e identidad.

El arte se configura como un medio para resignificar la propia historia y construir una identidad más positiva, en el proyecto Desarrollarte, se afirma que “la creación artística es un medio para sacar a la luz valores personales que ayudan a construir una identidad más positiva, y

por tanto, a mejorar la autoestima” (González, 2012), este hallazgo se complementa con el trabajo de Banerjee et al. (2024), donde mujeres en situación de calle lograron “el surgimiento de un sentido de sí mismas y una comunicación social más amplia”, asimismo, Brown et al. (2023) muestran que el uso de CB-ART en mujeres en posparto permitió “identificar pensamientos y reformular percepciones”, lo que se tradujo en una disminución de síntomas depresivos y un fortalecimiento de la autopercepción emocional, estos resultados sugieren que el arte no solo es un canal de expresión, sino un dispositivo de reconstrucción subjetiva que favorece la autonomía y la valoración personal.

2. Construcción de vínculos sociales y apoyo comunitario.

La dimensión comunitaria del arte se refleja en la capacidad de generar espacios de encuentro y apoyo mutuo. Ardila-Gómez et al. (2016) señalan que el principal beneficio de los talleres artísticos en un centro comunitario fue “el establecimiento de vínculos ligados al apoyo informal”, de manera semejante, Ortega et al. (2025) destacan que en los círculos de mujeres en Chiapas lo más valorado fue “simplemente reunirse y pasar tiempo juntas, lo que les dio espacio para compartir experiencias y sentirse acompañadas”, en el caso de mujeres sobrevivientes de trata, Birkett et al. (2024) subrayan que las actividades artísticas facilitaron “construir confianza, conexiones sociales y sentirse valoradas”, por su parte, Sola Pizarro (2019) describe cómo el trabajo audiovisual colaborativo en La rara troupe generó una “identidad relacional” que transformó la manera de pensarse y vincularse, estos hallazgos muestran que el arte, más allá de la producción estética, actúa como catalizador de la cohesión social y del sentido de pertenencia.

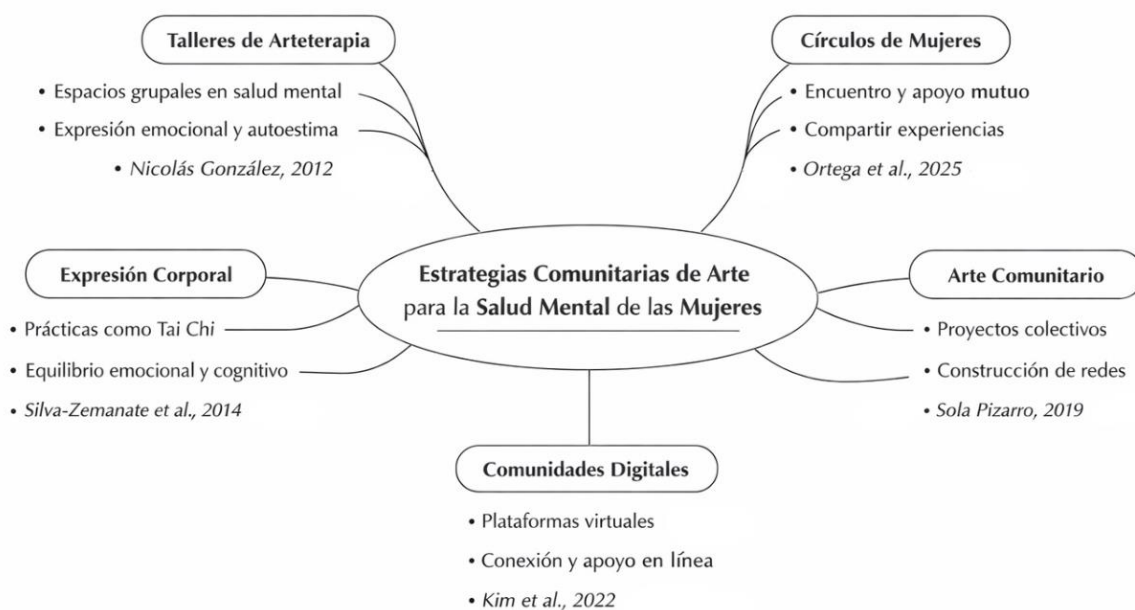
3. Reducción de síntomas emocionales y cognitivos.

El arte también se vincula con mejoras en el bienestar emocional y en funciones cognitivas, Silva-Zemanate et al. (2014) evidencian que el programa de Tai Chi en mujeres mayores produjo beneficios en memoria, atención, cálculo y lenguaje, además de una reducción en signos de depresión, Riggs (2022) describe que, en mujeres traumatizadas durante la pandemia, la práctica artística fue vivida como “una forma de libertad que disminuye pensamientos perturbadores y brinda refugio frente al caos interno”, por último, Kim et al. (2022) muestran que la creación de comunidades artísticas digitales fortaleció la autonomía, la

competencia y la relación con otras, lo que “incrementó la sensación de felicidad y equilibrio psicológico”, estos resultados confirman que el arte es un recurso protector frente al malestar emocional y un medio para potenciar funciones cognitivas en poblaciones vulnerables.

Las estrategias comunitarias de arte para la salud mental de las mujeres incluyeron diversas formas de expresión que fortalecieron el bienestar emocional y social. Entre ellas se destacan los talleres de arteterapia, que integraron espacios grupales orientados a la salud mental, la expresión emocional y el fortalecimiento de la autoestima; la expresión corporal, que abordó prácticas como el Tai Chi para promover el equilibrio emocional y cognitivo; las comunidades digitales, que facilitaron la conexión y el apoyo en línea mediante plataformas virtuales; el arte comunitario, que impulsó proyectos colectivos y la construcción de redes de colaboración; y finalmente los círculos de mujeres, que ofrecieron encuentros de apoyo mutuo y espacios para compartir experiencias, consolidando vínculos de confianza y solidaridad.

Figura 3. Estrategias comunitarias de arte para la salud mental de las mujeres.



Conclusiones

La revisión realizada permite comprender que la salud mental de las mujeres en contextos comunitarios no puede abordarse únicamente desde una perspectiva clínica, sino que exige un enfoque integral que considere los determinantes sociales, culturales y de género, la evidencia analizada muestra que la desigualdad, la violencia, la pobreza y la sobrecarga de roles de cuidado son factores que inciden directamente en el bienestar emocional, generando síntomas como ansiedad, depresión y estrés, pero también limitando las posibilidades de participación social y de construcción de proyectos de vida autónomos.

El arte, en sus distintas manifestaciones, se revela como un recurso que trasciende lo estético y se convierte en un medio de apoyo emocional y social, los estudios revisados evidencian que las prácticas artísticas permiten resignificar experiencias traumáticas, canalizar emociones reprimidas y fortalecer la autoestima, en comunidades donde las mujeres enfrentan condiciones de vulnerabilidad, el arte se convierte en un espacio de expresión y reconstrucción de identidad, favoreciendo la creación de vínculos solidarios y la generación de resiliencia colectiva.

Los hallazgos también muestran que las iniciativas artísticas comunitarias tienen un impacto que va más allá del plano individual, talleres, proyectos colectivos y campañas culturales han demostrado que el arte puede ser un motor de transformación social, al visibilizar problemáticas, cuestionar estereotipos y fomentar la participación activa de las mujeres en la vida comunitaria, en este sentido, el arte se vincula directamente con la promoción de la salud mental, al ofrecer espacios de reconocimiento, pertenencia y construcción de ciudadanía.

El marco normativo y las políticas públicas en Colombia refuerzan esta perspectiva. La Política Nacional de Salud Mental, el Conpes de equidad de género y las resoluciones que integran el enfoque diferencial en salud muestran un interés institucional por atender las necesidades emocionales de las mujeres, sin embargo, la revisión evidencia que aún persisten brechas de cobertura y financiamiento, lo que limita la implementación de programas sostenibles, en este escenario, el arte aparece como una alternativa viable y accesible para complementar las

estrategias de intervención comunitaria, especialmente en territorios donde los recursos son limitados.

La integración de aportes internacionales y nacionales, como los de la OMS, ASCOFAPSI y el Ministerio de Salud, permite concluir que la salud mental femenina debe ser entendida como un proceso dinámico que trasciende lo individual y se articula con la calidad de vida de las comunidades, el arte, al insertarse en este enfoque, no solo actúa como un recurso terapéutico, sino como un medio de transformación cultural y social, las mujeres encuentran en el arte un espacio para narrar sus experiencias, resignificar el dolor y construir proyectos colectivos que fortalecen su bienestar emocional y su capacidad de agencia.

La revisión también deja en evidencia la necesidad de ampliar y sistematizar los estudios sobre arte y salud mental en comunidades, aunque los hallazgos son consistentes en señalar beneficios, aún se requiere mayor evidencia empírica que permita consolidar modelos de intervención replicables y adaptados a distintos contextos, la investigación aporta a este debate al mostrar que el arte es una herramienta que, más allá de lo estético, tiene un profundo potencial para promover la salud mental de las mujeres y contribuir a la construcción de comunidades más equitativas y solidarias.

En síntesis, el trabajo realizado confirma que la salud mental de las mujeres en contextos comunitarios debe ser abordada desde una perspectiva integral, que reconozca los determinantes sociales y culturales, y que incorpore recursos innovadores como el arte, este enfoque no solo responde a las necesidades emocionales individuales, sino que también fortalece la cohesión social y abre caminos hacia la equidad y la justicia. El arte, entendido como práctica comunitaria, se convierte en un puente entre la experiencia personal y la transformación colectiva, reafirmando su valor como estrategia para la promoción de la salud mental y el bienestar de las mujeres.

Los hallazgos clave de esta investigación se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 11. Hallazgos clave del arte en la salud mental de las mujeres en contextos comunitarios

Hallazgo	Descripción
Expresión emocional y autoestima	El arte favorece la exteriorización de sentimientos y emociones, permitiendo a las mujeres resignificar Fuente: elaboración propia experiencias personales, fortalecer su identidad y mejorar la autoestima.
Resiliencia y afrontamiento	Las prácticas artísticas se convierten en recursos para enfrentar situaciones de violencia, trauma y exclusión social, promoviendo la resiliencia individual y colectiva.
Construcción de vínculos sociales	Los espacios comunitarios de creación artística generan confianza, apoyo mutuo y sentido de pertenencia, fortaleciendo las redes sociales y comunitarias.
Bienestar psicológico y cognitivo	La participación en actividades artísticas contribuye a la reducción de síntomas de ansiedad y depresión, además de mejorar funciones cognitivas como memoria, atención y concentración.
Transformación cultural y social	Las iniciativas basadas en el arte promueven la inclusión, la equidad de género y la participación comunitaria, ofreciendo alternativas frente a la violencia y la desigualdad.
Accesibilidad y pertinencia cultural	El arte se presenta como una estrategia flexible y accesible, capaz de adaptarse a distintos contextos comunitarios y responder a las necesidades de mujeres en situación de vulnerabilidad.

Fuente: elaboración propia

Los hallazgos muestran que las estrategias artísticas comunitarias tienen un impacto significativo en la salud mental de las mujeres. Se evidenció que el arte favorece la expresión emocional y el fortalecimiento de la autoestima, además de convertirse en un recurso clave para la resiliencia y el afrontamiento frente a situaciones de violencia y exclusión. Asimismo, los espacios de

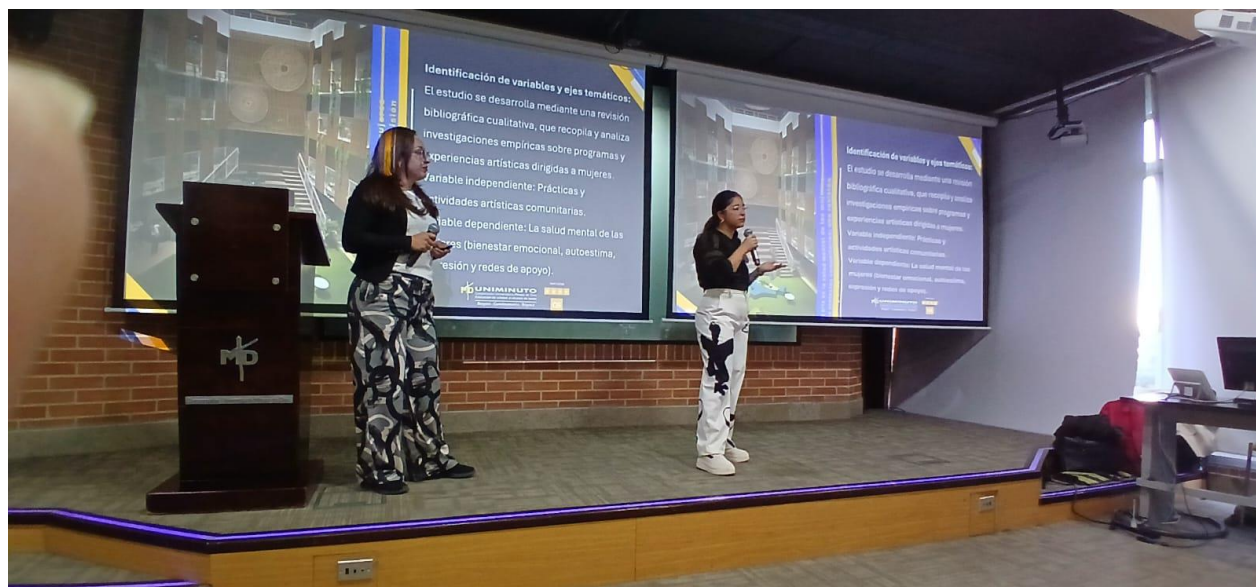
creación colectiva promueven la construcción de vínculos sociales basados en la confianza y el apoyo mutuo, mientras que la participación artística contribuye al bienestar psicológico y cognitivo al reducir síntomas de ansiedad y depresión y mejorar funciones como la memoria y la atención. Estas iniciativas también impulsan la transformación cultural y social al promover la inclusión y la equidad de género, y se destacan por su accesibilidad y pertinencia cultural, adaptándose a distintos contextos y necesidades de mujeres en situación de vulnerabilidad.

Anexos

Anexo 1. Fotografía de socialización preliminar del proyecto



Anexo 2. Fotografía de socialización preliminar del proyecto



Referencias

- Ardila-Gómez, S. et al. (2016). El desafío de la inclusión en salud mental: análisis de un centro comunitario. *Salud Colectiva*, 12, 265-278
- Banerjee, S., & Roy, L. (2024). Hand-building the sense of self: art therapy with Indian women in an assisted-living facility for the ‘homeless’
- Birkett, J., Anson, M., & Cheshire, A. (2024). “We make something with the flower, but feel like I make with myself something”: The role of a community arts project supporting women who have experienced human trafficking. *Journal of community psychology*, 52(1), 244-257.

- Botero, M. M. (2021). *Responsabilidad social y bienestar en la psicología*. En *Homenaje a los grandes maestros. Memorias de la psicología en Colombia* (Vol. 1, No. 7). Asociación Colombiana de Facultades de Psicología – ASCOFAPSI. ISSN 2805-7619.
- Brown, H. et al. (2023). Programa cognitivo-conductual y basado en el arte (CB-ART): estudio piloto
- Dalla Costa, M., & James, S. (1972). *Las mujeres y la subversión de la comunidad. El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*, 22-65.
- De Nicolás González, M. del P. (2012). "Desarrollarte": Mujeres, salud mental y autoestima. Universidad de Oviedo.
- Kim, J., & Koo, Y. (2022). Proposal of an Online Art Community Service Model based on Co-creation for the Transition of Middle-aged Women's Life and the Promotion of a Sense of Happiness - Self-determination Theory
- Leiva-Peña, V., Rubí-González, P., & Vicente-Parada, B. (2021). Determinantes sociales de la salud mental: políticas públicas desde el modelo biopsicosocial en países latinoamericanos.
- Microsoft (2026). Microsoft Copilot [Modelo de lenguaje grande]
<https://copilot.cicrosoft.com/>
- Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. (2024, septiembre 17). *Programa Nacional de Concertación Cultural*. Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. Disponible en: <https://www.mincultura.gov.co/formacion/programa-nacional-de-concertacion-cultural->
- (2) Ortega, A. C., & Buckner, M. (2025). To gather is to heal: Women's mental health circles in rural Chiapas, Mexico. *Cambridge Prisms: Global Mental Health*, 12, e22
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2024). *Análisis de situación de la salud mental con énfasis en determinantes sociales: Colombia 2024*. El Ministerio. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/asis-salud-mental-determinantes-sociales-colombia.pdf>

- Ministerio de Salud y Protección Social. (2024). *Política Nacional de Salud Mental 2024–2033*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Salud y Protección Social.
<https://www.colpsic.org.co/publicaciones/politica-nacional-de-salud-mental-2024-2033/>
- Montero, M. (1994). *Psicología social comunitaria* (Vol. 10). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Pizarro, B. S. (2019). *Prácticas Artísticas Colaborativas: nuevos formatos entre el arte y la educación*
- Real Academia Española. (2024). *Arte*. En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). Asociación de Academias de la Lengua Española. Recuperado el 19 de febrero de 2024, de <https://dle.rae.es/arte>
- Riggs, A. (2022). The Light Inside: A Reflection on an Art Program, Traumatized Women and Thriving during the 2020 Pandemic
- Secretaría Distrital de la Mujer. (2024). *Estrategia de la SDMujer prioriza la salud mental y beneficia a más de 4.000 mujeres*. Secretaría Distrital de la Mujer.
<https://www.sdmujer.gov.co/noticia/news/estrategia-de-sdmujer-prioriza-salud-mental-y-beneficia-a-mas-de-4mil-mujeres>
- Ruiz Martínez, A. (2019). " *No se nace mujer: se llega a serlo*". *Sexo, género y sujeto en Simone de Beauvoir*.
- Silva-Zemanate, M. A. et al. (2014). Efectos del Tai Chi en la capacidad funcional de un grupo de mujeres ancianas. *Revista Ciencias de la Salud*, 12(3), 353-369
- Sistema Distrital de Cuidado. (2020). *Estrategia pedagógica y de cambio cultural “A cuidar se aprende”*. Secretaría Distrital de la Mujer.
- World Health Organization: WHO. (2012). *Salud mental*. https://www.who.int/es/health-topics/mental-health#tab=tab_1

El proceso de evaluación de esta opción de grado incluye los siguientes elementos:

Desarrollo del trabajo de grado: El estudiante debe presentar un cronograma el cual se revisará junto con el docente tutor en el primer encuentro. Este cronograma ayudará a estructurar las reuniones y se considerará en la evaluación semanal. Para hacer un seguimiento al desarrollo de la Monografía el estudiante se reúne semanalmente con su tutor durante dos horas. Los cambios y discusiones más importantes se diligencian en la ficha de seguimiento semanal (**Excel**). Este registro diligenciado se debe entregar al finalizar el **periodo** académico.

Cada encuentro tendrá una retroalimentación cualitativa y al menos cada 15 días una nota cuantitativa.

Documento final: El documento final lo evalúa el profesor tutor y un docente lector seleccionado a partir de la propuesta que presente el estudiante. El docente lector entregará en medio magnético la retroalimentación y calificación del documento. El estudiante debe realizar los ajustes para tener en cuenta en la sustentación pública.

Sustentación Pública: En esta actividad es preciso que el estudiante presente los elementos relevantes de su trabajo al profesor tutor, lector y a la comunidad académica en general.

Calificación: El estudiante recibirá una calificación final así: 80% correspondiente al documento escrito (50% profesor tutor y 30% profesor lector) y 20% sustentación (10% cada profesor).

Aprobación o pérdida: El proceso de trabajo de grado puede obtener como nota definitiva un rango entre 0 y 5,0 donde la nota mínima aprobatoria es de 3.0 Las notas inferiores a ésta llevan a pérdida del curso y el estudiante deberá inscribir nuevamente la asignatura Opción de Grado y pagar los créditos correspondientes. Para la calificación final del documento y la sustentación pública tanto el profesor tutor como el lector seguirá las rúbricas de calificación desarrolladas por el programa de Psicología.

En caso de que el estudiante no logre concluir su trabajo de grado en el **periodo académico** que inscribió opción de grado, el seguimiento semanal será tomado como soporte para realizar la solicitud de nota pendiente ante la Coordinación del Programa para que el estudiante curse un periodo adicional y termine el proceso. La nota mínima para solicitar nota pendiente debe ser 3,0 (promedio de las calificaciones del seguimiento semanal).

Las siguientes situaciones serán causales de pérdida de trabajo de grado:

1. La no presentación del Trabajo de Grado a las instancias pertinentes en los tiempos establecidos.
2. Fallas éticas que atenten contra lo contemplado en el código deontológico y bioético del psicólogo.
3. La no asistencia del estudiante a las tutorías asignadas con su profesor tutor y/o la comunicación inexistente con el mismo.
4. El plagio de textos y fuentes bibliográficas que no estén debidamente citadas, además de la copia indiscriminada de textos sin el debido crédito al autor o la copia literal del material o contenido bibliográfico.

La entrega formal

En un **plazo de siete (7) días calendario posteriores** a la sustentación oral, el **(la)** estudiante entregará **la versión final del** documento en formato PDF, **incluyendo los ajustes a los que haya lugar.** **Adicionalmente**, entregará la autorización para que su trabajo sea ingresado al repositorio de la Biblioteca de la institución. **Toda la documentación deberá remitirla al líder de opción de grado del programa vía email.**